

Perfil del Déficit Habitacional en Encuesta Casen 1996-2022





Colección: Monografías y Ensayos

Serie VI: Estadísticas

Título: Perfil del Déficit Habitacional en Encuesta Casen 1996-2022

Autor(es): Equipo de Análisis Estadístico y Económico del Centro de Estudios de Ciudad y Territorio, Ministerio de Vivienda y Urbanismo

Equipo de Trabajo:

Pablo Henríquez C., Encargado Equipo de Análisis Estadístico y Económico, Centro de Estudios de Ciudad y Territorio

Jocelyn Caro C. Economista Centro de Estudios de Ciudad y Territorio

Andrés Rodríguez A. Analista Estadístico Centro de Estudios de Ciudad y Territorio

Se permite el uso de la información de este documento, citando la fuente:

Ministerio de Vivienda y Urbanismo. (2024). *Perfil del Déficit Habitacional en Encuesta Casen 1996-2022*. Centro de Estudios de Ciudad y Territorio.

Santiago, agosto de 2024

Contenido

Contenido.....	3
Síntesis.....	4
Introducción.....	5
Metodología.....	6
Análisis de resultados.....	7
Resultados según metodología, 1996–2022.....	7
Resultados por componente, 1996–2022.....	10
Resultados por región, 1996–2022.....	13
Características del déficit habitacional.....	16
Quintil de ingreso autónomo.....	16
Quintil de ingreso autónomo por componente.....	17
Tipo de hogar o núcleo.....	20
Tipo de hogar o núcleo por componente.....	21
Tipo de vivienda.....	24
Tipo de vivienda, por componente.....	24
Tenencia de vivienda.....	27
Tenencia de vivienda, por componente.....	28
Ruralidad.....	31
Características de jefatura de hogar o núcleo en Déficit Habitacional.....	32
Jefatura mujer.....	32
Jefatura por tramo de edad.....	33
Tramo de edad jefatura, por componente.....	34
Jefatura con discapacidad.....	37
Jefatura indígena.....	38
Jefatura migrante internacional.....	39
Estado de ocupación de la jefatura de hogar.....	40
Estado de ocupación, por componente.....	41
Nivel educacional de la jefatura de hogar.....	44
Nivel educacional jefatura, por componente.....	45
Presencia de otros integrantes en el hogar o núcleo.....	48
Presencia de menores de 18 años.....	48
Presencia de mayores de 60 años.....	49
Presencia de personas con discapacidad.....	50

Síntesis

A partir de Casen 2022 el Minvu comenzó a medir una nueva metodología de déficit habitacional. En este documento se analizan las principales características de los hogares en déficit habitacional, a partir de esta nueva metodología, para el periodo 1996–2022, entre las que destacan:

- 1. Las carencias más importantes han cambiado.** Si en 1996 la vivienda irrecuperable (hogares viviendo en mediagua, mejora, o vivienda de material de desecho irrecuperables) era el problema más importante, con un 29% del déficit cuantitativo, en 2022 cayó a solo un 7%. En mismo periodo, los hogares allegados aumentaron desde un 18% a un 49%, pasando a ser el problema más importante.
- 2. Los departamentos con problemas, una nueva problemática.** Si en 1996 solo un 4% del déficit habitacional se encontraba en departamentos, dichos hogares hoy alcanzan el 26%, principalmente en hogares y núcleos allegados, así como hogares y núcleos con hacinamiento.
- 3. Cada vez más urbanos:** Si en 1996 un 22% del déficit habitacional se encontraba en zonas rurales, hoy el déficit en dichas zonas alcanza sólo el 6% del total.
- 4. Déficit con jefatura mujer.** Las mujeres jefas de hogar aumentan desde un 31% en 1996 a un 48% en 2022. Entre los núcleos allegados hacinados, las jefas alcanzan el 55%.
- 5. Déficit entre universitarios.** Las jefaturas con educación media han subido desde un 44% a un 53% en 2022, con educación técnica de un 3% a un 11% y con educación superior de un 3% a un 17%. En tanto, caen las jefaturas con educación básica, de un 43% a un 17% y sin educación, de un 6% a un 1%.
- 6. Aumento de la migración.** Los migrantes internacionales comienzan a medirse en 2011 cuando alcanzaron a un 6% del déficit habitacional. Al año 2022 alcanzan el 36%, vale decir, han aumentado 6 veces. Esto, sin embargo, es menor al alza que han tenido el total de hogares migrantes, que han crecido 10 veces en igual periodo.
- 7. Menos familias con niños, niñas y adolescentes:** La presencia de menores de 18 años entre los hogares déficit habitacional ha caído desde un 75% en 1996 a un 58% en 2022.

Introducción

Desde el año 2004, el Ministerio de Vivienda y Urbanismo (Minvu) implementó una metodología oficial para la estimación cuantitativa del déficit habitacional. Esta se fundamentaba en la suma de tres componentes: Viviendas Irrecuperables, Hogares Allegados y Núcleos Allegados Hacinados, cuya medición ha sido la base para comprender las necesidades habitacionales del país.

En el año 2021, el Centro de Estudios de Ciudad y Territorio del Minvu llevó a cabo una instancia consistente en talleres internos de discusión, junto a convocar un Panel de Expertos con el objetivo de actualizar la metodología existente. Como resultado de este proceso, se incorporó un cuarto componente: Viviendas con Hacinamiento No Ampliable. Esta nueva dimensión refleja un esfuerzo por refinar y ampliar la comprensión del déficit habitacional en el contexto actual. La nueva metodología oficial, ahora con cuatro componentes, se aplica a partir de la Encuesta Casen de 2022.

En este informe, se busca trazar la evolución de las necesidades habitacionales de hogares desde 1996 hasta 2022, a partir de esta nueva metodología y utilizando los datos de la Encuesta Casen de cada año como fuente. Lo anterior para analizar cómo han variado los requerimientos de vivienda a lo largo de este extenso periodo, realizando un perfil de las familias en déficit y sus jefaturas, en términos económicos, sociodemográficos y según presencia de grupos de especial protección.

La información recopilada se expande a partir de los factores de expansión actualizados a partir de Casen 2022. Este enfoque brinda la capacidad de ofrecer a la ciudadanía una serie de variables de interés ministerial que son comparables a lo largo del tiempo, proporcionando una visión clara de la evolución de las necesidades habitacionales del país.

Entre las variables a analizar se encuentran:

- **Quintil de ingreso autónomo:** Se evalúa la distribución del déficit habitacional cuantitativo en relación con los niveles de ingreso de los hogares.
- **Tipo de hogar o núcleo:** Se analiza el déficit habitacional según la composición y estructura de los hogares.
- **Tipo de vivienda:** Se examinan como afecta el déficit habitacional según el tipo de vivienda.
- **Tenencia de vivienda:** Se aborda la problemática desde la perspectiva de los distintos tipos de tenencias.
- **Ruralidad:** Se identifican las disparidades en el déficit habitacional entre áreas urbanas y rurales.
- **Características de la jefatura de hogar o núcleo:** Se exploran aspectos clave de quienes lideran los hogares afectados, como género, edad, discapacidad, pertenencia indígena, migración, ocupación y nivel educativo.
- **Presencia de otros integrantes en el hogar o núcleo:** Se analiza la situación de grupos específicos, como menores de 18 años, mayores de 60 años y presencia de personas con discapacidad.

La consideración de estas variables no solo permite entender la evolución del déficit habitacional a lo largo del tiempo, sino también ofrecer un análisis más detallado de las características sociodemográficas de los hogares afectados.

Metodología

El déficit habitacional cuantitativo es una estimación que busca conocer el número de viviendas a proveer a partir de las carencias de habitabilidad de la vivienda, para focalizar las políticas públicas en materia habitacional.

La **metodología oficial** para la estimación de Déficit Habitacional Cuantitativo basa en la suma de **cuatro componentes**:

- **Viviendas Irrecuperables:**

Viviendas que son inadecuadas, debido a que son deficitarias en sus materiales de muro, techo o piso, o bien debido su tipo:

- Materiales: materiales precarios o de desecho en muro o techo (cartón, latas, sacos, plásticos, etc.); sin cubierta en el techo, o bien, con piso de tierra.
- Tipo: mediagua, mejora o vivienda de emergencia o vivienda precaria de materiales reutilizados.

- **Hogares Allegados**

Persona o grupo de personas con presupuesto independiente para alimentación¹ y que comparten la vivienda sin ser el hogar principal (vale decir propietario, arrendatario o responsable de la vivienda). Esto también se denomina allegamiento externo.

- **Núcleos Allegados Hacinados**

Persona o grupo familiar que comparte presupuesto y vivienda² y que, además se encuentran hacinados, vale decir, donde hay más de 2,5 personas promedio por dormitorio.

- **Viviendas con Hacinamiento No Ampliable**

Hogares no allegados, pero hacinados (más de 2,5 personas por dormitorio) que no pueden ampliar su vivienda (por residir en piezas, departamentos o ser arrendatarios).

¹ Un hogar corresponde a un grupo familiar que tiene un presupuesto propio para alimentación. Se considera como requerimiento de vivienda, entonces, a aquellas situaciones en las que hogares comparten vivienda con otros.

² Los núcleos son grupos familiares que pertenecen a un mismo hogar, pero que debido a sus relaciones de parentesco (o autodeclaración) son categorizados como una unidad independiente, al contrario de los hogares comparten un presupuesto dentro del hogar. Esto también se denomina "allegamiento interno".

Análisis de resultados

Resultados según metodología, 1996-2022

La evolución del déficit habitacional, analizada a través de la metodología con cuatro componentes, revela cambios importantes a lo largo del tiempo. En 1996, se registraron 675.135 hogares en situación de déficit, experimentando una disminución hasta 2003, cuando se alcanzaron 533.291 requerimientos. Posteriormente, las mediciones subsecuentes mostraron un aumento, llegando a 606.174 en 2011, luego de lo cual comienza un nuevo periodo de disminución, llegando en 2015 al nivel más bajo en el periodo considerado, con 480.982 requerimientos. En 2017, la cifra tuvo una fuerte alza, ya que llegó a los 613.673 requerimientos, disminuyendo sostenidamente a partir de entonces, hasta los 552.046 requerimientos en 2022.

Contrastando con la metodología previa de tres componentes, el número de hogares en déficit habitacional fue de 563.988 en 1996, disminuyendo gradualmente hasta 2006 (435.337), alcanzando el mínimo nuevamente en 2015. Los requerimientos volvieron a rozar los 500 mil en 2017, con 497.615, descendiendo a 438.113 en 2020 y a 435.593 en 2022.

Estas cifras proporcionan una visión comparativa de la evolución del déficit habitacional bajo ambas metodologías. La disparidad entre ellas, atribuida al componente de vivienda con hacinamiento no ampliable, fue más significativo entre 1996 y 2000, específicamente en 1998 con una diferencia de 125.958 hogares. Este componente se mantuvo volátil en el periodo siguiente, con algunos años por encima de los 100.000 requerimientos, con la excepción de los años 2003 (97.690), 2009 (91.739) y 2015 (87.732). Desde 2015 que se observa una tendencia al alza, incrementando la brecha entre ambas metodologías en más de 116.000 requerimientos en 2022.

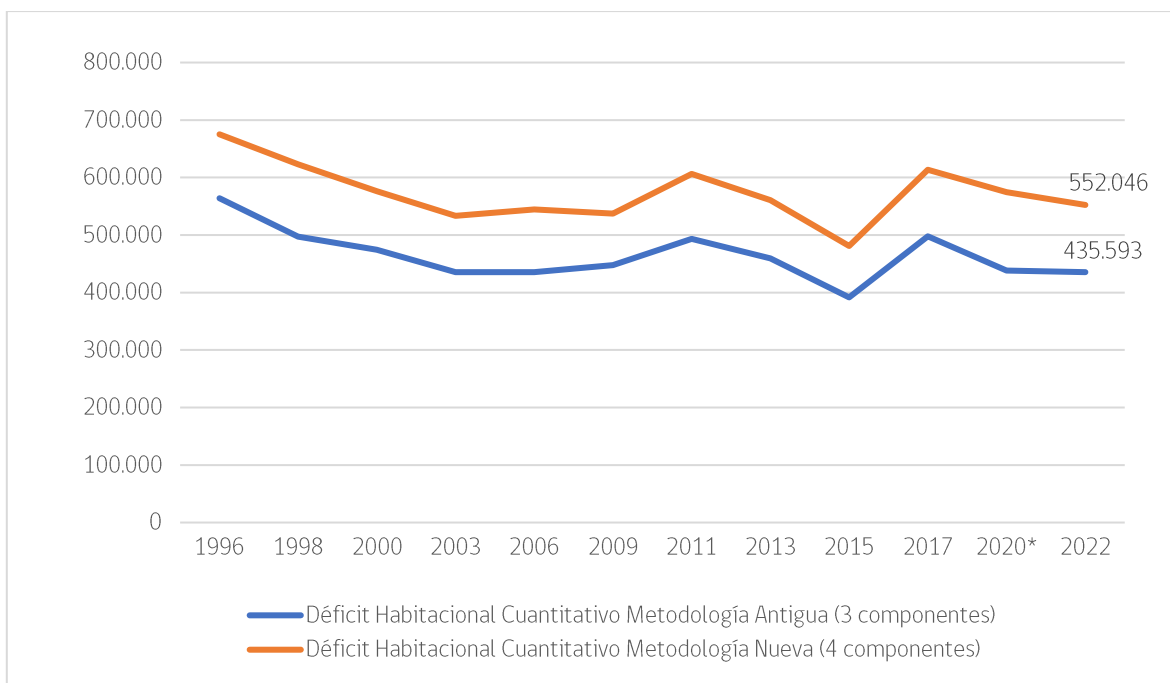
Tabla 1. Resultados déficit habitacional cuantitativo según metodología

Año (Casen)	Déficit Habitacional Cuantitativo Metodología Antigua (3 componentes)	Déficit Habitacional Cuantitativo Metodología Nueva (4 componentes)	Diferencia (Viviendas con Hacinamiento No Ampliable)
1996	563.988	675.135	111.147
1998	497.012	622.970	125.958
2000	474.375	576.244	101.869
2003	435.601	533.291	97.690
2006	435.337	544.260	100.958
2009	447.559	537.282	91.739
2011	493.355	606.174	104.420
2013	459.347	560.405	107.203
2015	391.546	480.982	87.732
2017	497.615	613.673	102.582
2020*	438.113	574.323	123.644
2022	435.593	552.046	116.453

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta Casen 1996 a 2022.

** Estimación de déficit habitacional cuantitativo según Casen 2020 no es estrictamente comparable con las demás versiones debido a cambios en el cuestionario para resguardar la calidad de la información en emergencia sanitaria COVID. Se muestra aquí de manera referencial.*

Gráfico 1. Número total de requerimientos de nueva vivienda, 1996-2022



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta Casen 1996 a 2022.

En términos porcentuales, el año 1996 alcanzó un máximo con un 18,6% de los hogares en déficit habitacional, la cifra más alta en el periodo bajo la nueva metodología. Posteriormente, este porcentaje experimentó una disminución gradual hasta 2009 (11,2%). A lo largo de los años, el porcentaje de hogares en déficit en relación con el total fluctuó, llegando a su mínimo en 2022, con un 7,9%.

En contraste, la metodología antigua de tres componentes presentaba un 15,6% de hogares en déficit en 1996, disminuyendo de manera sostenida hasta 2009 (9,6%). En 2017 el porcentaje ya había alcanzado el 8,6%, cayendo a 6,7% en 2020 y a 6,2% en 2022.

Estos datos resaltan el impacto de la nueva metodología en la medición del déficit habitacional a lo largo del tiempo. La brecha entre ambas metodologías fue más significativa entre 1996 y 2006, variando de 3 pp. a 2,3 pp. En años posteriores, se mantuvo por debajo de los 2 puntos, llegando a 1,7 en las dos últimas versiones de la encuesta. Esta consistencia evidencia cierta estabilidad en las disparidades de medición entre las metodologías en los últimos años.

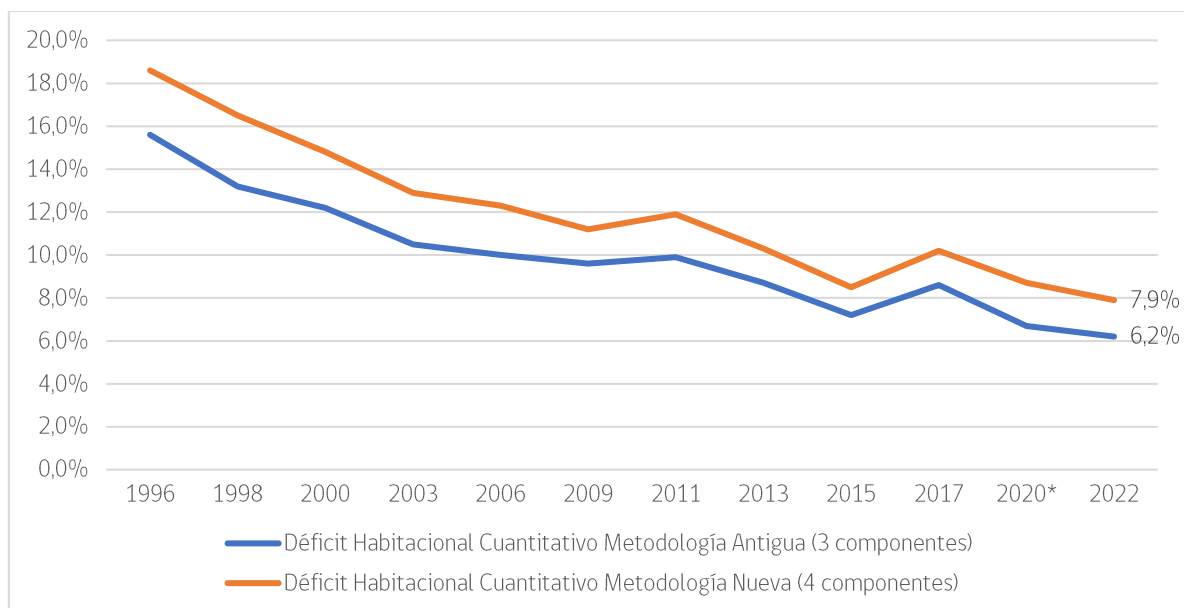
Tabla 2. Requerimiento como porcentaje del total de hogares

Año (Casen)	Déficit Habitacional Cuantitativo Metodología Antigua (3 componentes)	Déficit Habitacional Cuantitativo Metodología Nueva (4 componentes)
	1996	15,6%
1998	13,2%	16,5%
2000	12,2%	14,8%
2003	10,5%	12,9%
2006	10,0%	12,3%
2009	9,6%	11,2%
2011	9,9%	11,9%
2013	8,7%	10,3%
2015	7,2%	8,5%
2017	8,6%	10,2%
2020*	6,7%	8,7%
2022	6,2%	7,9%

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta Casen 1996 a 2022.

* Estimación de déficit habitacional cuantitativo según Casen 2020 no es estrictamente comparable con las demás versiones debido a cambios en el cuestionario para resguardar la calidad de la información en emergencia sanitaria COVID. Se muestra aquí de manera referencial.

Gráfico 2. Requerimientos como porcentaje del total de hogares, 1996–2022



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta Casen 1996 a 2022.

Resultados por componente, 1996-2022

En términos de componentes, al analizar todo el periodo, se revela una marcada disminución en las viviendas irrecuperables, de aproximadamente 159 mil requerimientos. Este componente mostró las principales disminuciones en los años 1998, 2003, 2006, 2009 y 2013. Los núcleos allegados hacinados también exhiben una diferencia significativa (-115.484) entre 1996 y 2022. Este componente fue disminuyendo paulatinamente durante este periodo, con bajas importantes los años 2015 y 2020. Por el contrario, los hogares allegados han tenido altos y bajos durante el tiempo, con incrementos destacados entre los años 2006 y 2011 y un salto cuantioso en 2017. Respecto a las viviendas no ampliables, se observan con mayor frecuencia sobre los 100.000 requerimientos entre los años 1996 y 2022, manteniéndose relativamente estable al comparar 2022 con 1996.

En el último periodo, comprendido entre 2017 y 2022 se observa un descenso en las viviendas irrecuperables (-6.952), los hogares allegados (-28.698) y los núcleos allegados hacinados (-39.848). Contrariamente, se registra un aumento en las viviendas con hacinamiento no ampliable (+13.871).

Sin embargo, entre 2020* y 2022 se aprecia un ligero incremento en las viviendas irrecuperables (+1.558) y por el contrario una disminución en los hogares allegados (-5.051), los núcleos allegados hacinados (-11.593) y viviendas no ampliables (-7.191).

Estos datos evidencian fluctuaciones en las condiciones habitacionales, subrayando la importancia de analizar estos cambios para una comprensión más completa del panorama.

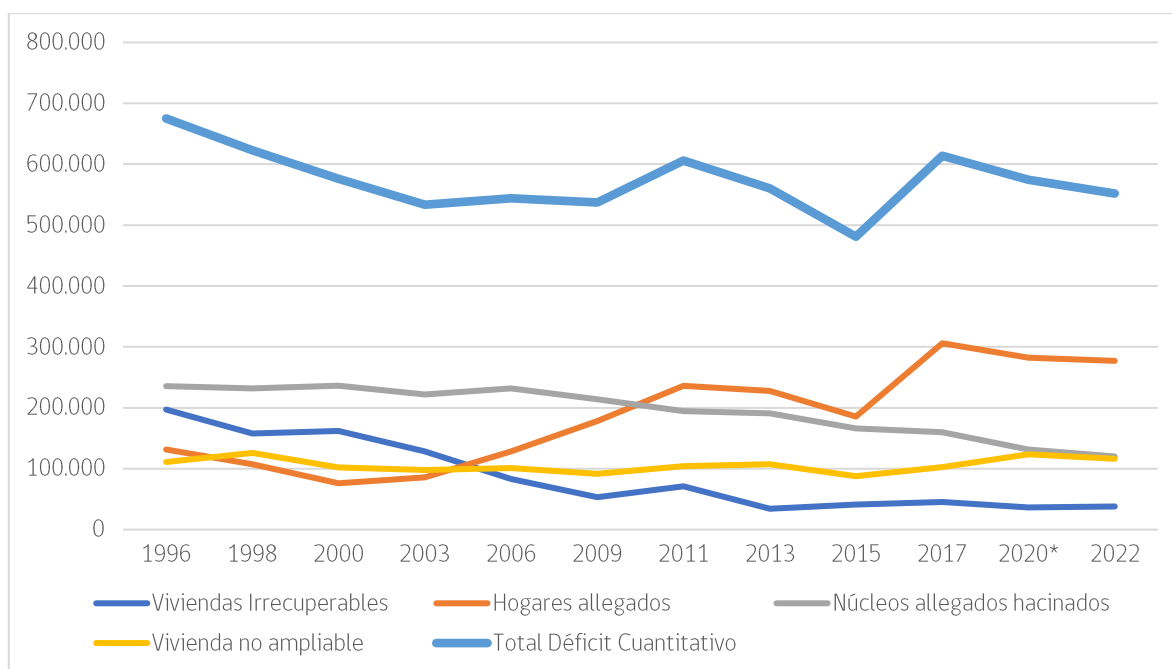
Tabla 3. Resultados por componente del déficit habitacional cuantitativo, 1996-2022

Año (Casen)	Viviendas Irrecuperables	Hogares allegados	Núcleos allegados hacinados	Vivienda no ampliable	Total Déficit Cuantitativo (4 componentes)
1996	197.128	131.289	235.571	111.147	675.135
1998	157.691	107.169	232.152	125.958	622.970
2000	161.934	76.110	236.331	101.869	576.244
2003	128.220	85.638	221.743	97.690	533.291
2006	83.127	128.265	231.910	100.958	544.260
2009	53.007	178.289	214.247	91.739	537.282
2011	71.086	235.954	194.714	104.420	606.174
2013	34.296	227.733	191.173	107.203	560.405
2015	41.418	185.582	166.250	87.732	480.982
2017	45.182	305.974	159.935	102.582	613.673
2020*	36.672	282.327	131.680	123.644	574.323
2022	38.230	277.276	120.087	116.453	552.046

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta Casen 1996 a 2022.

** Estimación de déficit habitacional cuantitativo según Casen 2020 no es estrictamente comparable con las demás versiones debido a cambios en el cuestionario para resguardar la calidad de la información en emergencia sanitaria COVID. Se muestra aquí de manera referencial.*

Gráfico 3. Total de requerimientos según componente, 1996–2022

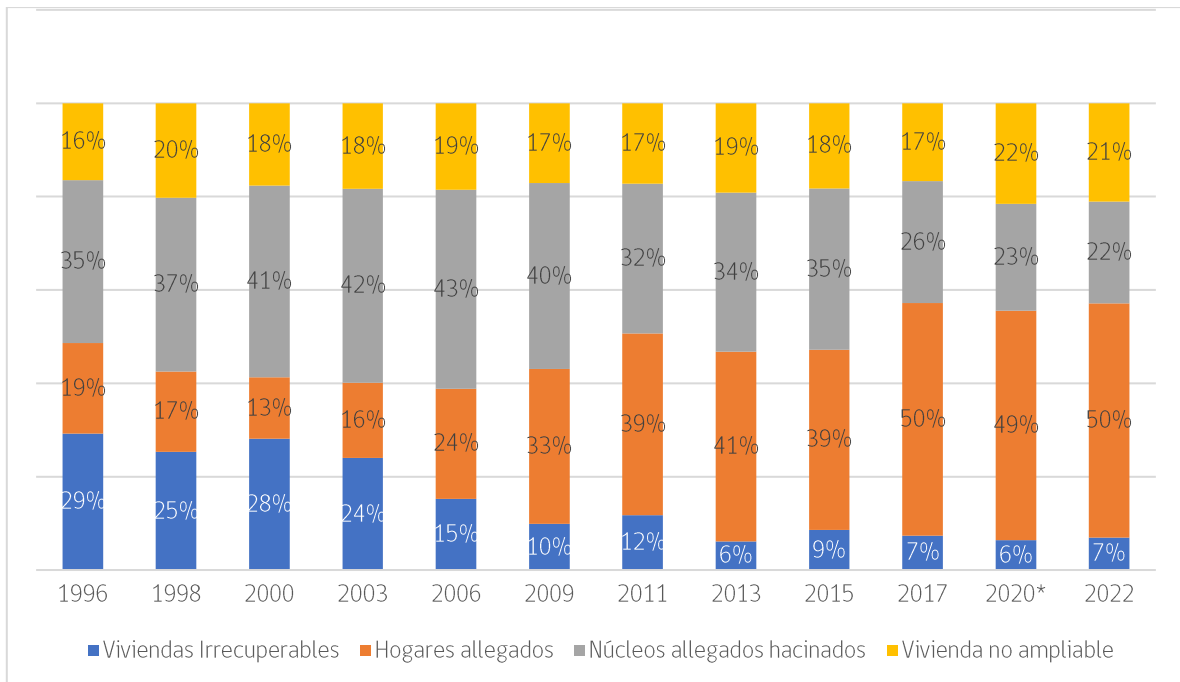


Fuente: Elaboración propia en base a encuesta Casen 1996 a 2022.

En términos porcentuales, se observa un significativo cambio en las categorías del déficit habitacional a lo largo del tiempo. La vivienda irrecuperable, que representaba el 29% del déficit cuantitativo en 1996, ha experimentado una marcada reducción, alcanzando un 7% en 2022. En contraste, los hogares allegados han sufrido un aumento sustancial, pasando del 19% en 1996 al 50% en 2022, evidenciando un cambio relevante en la composición del origen de las necesidades habitacionales.

Los núcleos allegados hacinados, a pesar de haber alcanzado un máximo del 43% en 2006, han disminuido a un 22% en 2022, señalando una tendencia a la baja en este tipo de requerimientos. Por otro lado, la vivienda no ampliable ha mantenido cierta estabilidad, fluctuando entre 16% y el 22%, con su valor más alto registrado en 2020. Estas variaciones en las proporciones subrayan la dinámica compleja y evolutiva del déficit habitacional, resaltando la necesidad de comprender a fondo estas tendencias para abordar eficazmente las demandas cambiantes en el ámbito de la vivienda.

Gráfico 4. Porcentaje del total de requerimientos según componente, 1996–2022



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta Casen 1996 a 2022.

Resultados por región, 1996-2022

En 2022, el déficit se focalizaba mayormente en la Región Metropolitana (331.663 requerimientos, 60% del total de ese año), con un aumento notable desde el 36% del total registrado en 1996, intensificándose a partir de 2013. Valparaíso le sigue en importancia (38.079 requerimientos, 7% del total de ese año), aunque con el porcentaje de participación más bajo en el año 2015, 6%. Antofagasta se posiciona como la tercera región con mayor participación (27.708, 5%), a lo largo del periodo esta región se ha mantenido entre el 3% y el 6%. En contraste, Aysén y Magallanes siempre han registrado menos del 1% del déficit nacional.

Tabla 4. Requerimientos de nueva vivienda por región (metodología nueva), 1996-2022

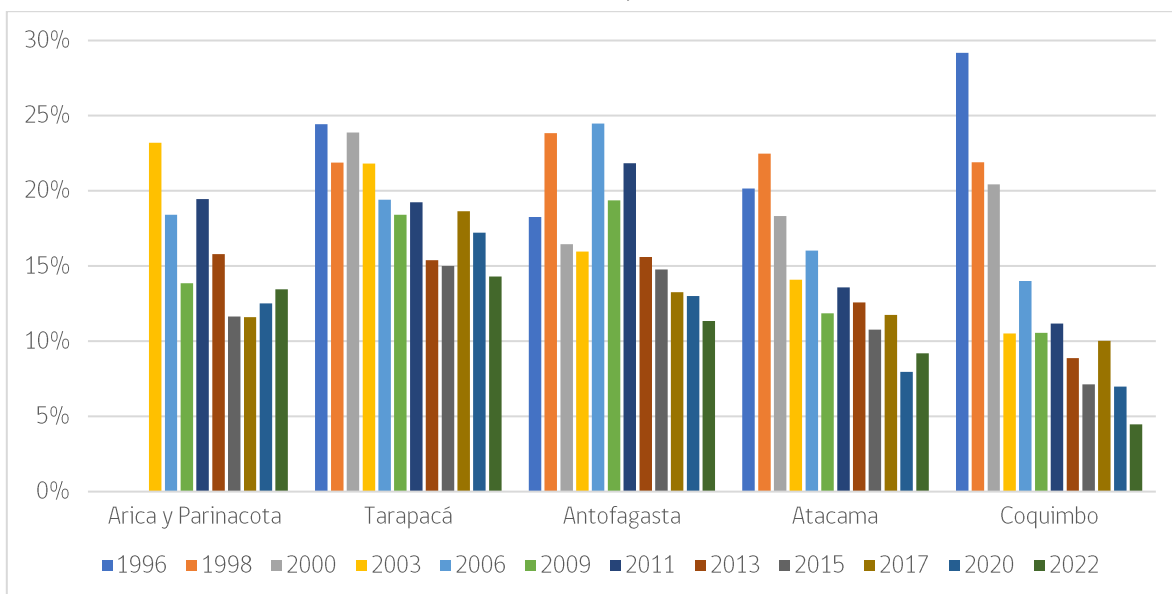
Región	1996	1998	2000	2003	2006	2009	2011	2013	2015	2017	2020*	2022
Arica y Parinacota	-	-	-	-	9.196	7.498	11.898	10.592	8.400	9.051	10.172	11.670
Tarapacá	22.628	22.514	24.189	25.192	14.257	14.527	15.922	13.878	15.103	18.931	21.507	18.452
Antofagasta	20.299	28.201	19.674	26.086	31.940	25.473	33.555	25.142	26.661	26.857	29.364	27.708
Atacama	12.181	14.091	11.412	10.646	11.433	8.660	11.298	10.706	9.429	11.471	8.278	10.434
Coquimbo	39.195	32.082	31.022	23.818	24.299	21.307	23.095	18.697	16.477	24.615	19.429	14.032
Valparaíso	62.184	53.726	60.333	45.623	50.031	41.201	51.959	42.864	30.620	44.002	48.097	38.079
Metropolitana	241.807	243.491	217.880	198.395	227.051	255.059	282.956	302.350	249.792	341.202	306.054	331.663
O'Higgins	44.813	37.877	33.338	31.488	23.633	31.216	23.044	21.091	18.899	21.000	18.963	21.980
Maule	59.725	50.147	43.650	40.435	37.566	25.738	40.237	26.748	21.503	22.026	27.724	19.319
Ñuble	-	-	-	-	-	-	-	-	-	9.888	7.371	5.688
Biobío	78.408	68.384	70.178	67.607	60.098	54.189	63.202	46.118	39.269	41.645	33.235	23.270
La Araucanía	38.363	29.642	31.307	27.081	23.679	17.031	22.246	17.806	17.800	18.580	16.782	13.013
Los Ríos	-	-	-	-	7.518	10.587	7.096	5.405	5.681	5.267	6.772	4.534
Los Lagos	48.613	35.773	28.599	32.405	19.460	17.965	14.849	14.461	10.875	13.552	15.994	8.912
Aysén	3.510	3.392	2.564	1.899	2.511	2.892	1.824	1.913	1.152	1.010	1.462	1.450
Magallanes	3.409	3.650	2.098	2.616	1.588	3.939	2.993	2.634	1.674	2.988	3.119	1.842
Total	675.135	622.970	576.244	533.291	544.260	537.282	606.174	560.405	480.982	613.673	574.323	552.046

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta Casen 1996 a 2022.

* Estimación de déficit habitacional cuantitativo según Casen 2020 no es estrictamente comparable con las demás versiones debido a cambios en el cuestionario para resguardar la calidad de la información en emergencia sanitaria COVID. Se muestra aquí de manera referencial.

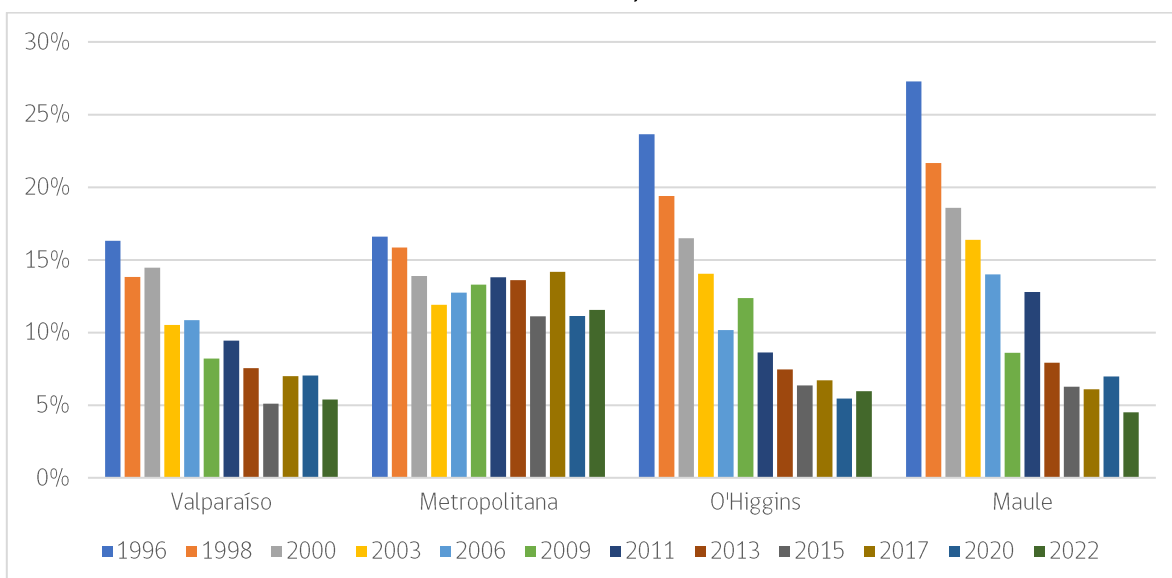
En 2022, la proporción del déficit cuantitativo en relación con el total de hogares de la misma región destaca en las regiones de Tarapacá (14%), Arica y Parinacota (13%), Metropolitana (12%) y Antofagasta (11%). Se evidencian notables disminuciones entre los años 1996 y 2022 en Coquimbo (-25 p.p.), Maule (-23 p.p.) y O'Higgins (-18 p.p.). Es relevante destacar que ninguna región experimenta alzas en la proporción regional de hogares en déficit en el periodo analizado.

Gráfico 5. Porcentaje del total de requerimientos respecto al total de hogares de la región, macrozona norte, 1996-2022



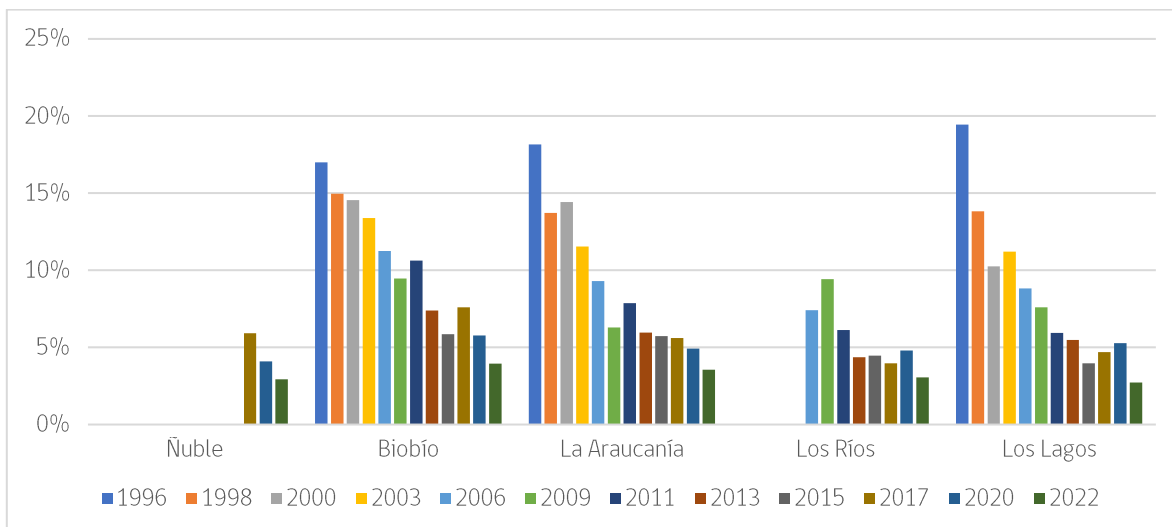
Fuente: Elaboración propia en base a encuesta Casen 1996 a 2022.
Nota: Tarapacá incorpora a Arica y Parinacota hasta el año 2000

Gráfico 6. Porcentaje del total de requerimientos respecto al total de hogares de la región, macrozona centro, 1996-2022



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta Casen 1996 a 2022.

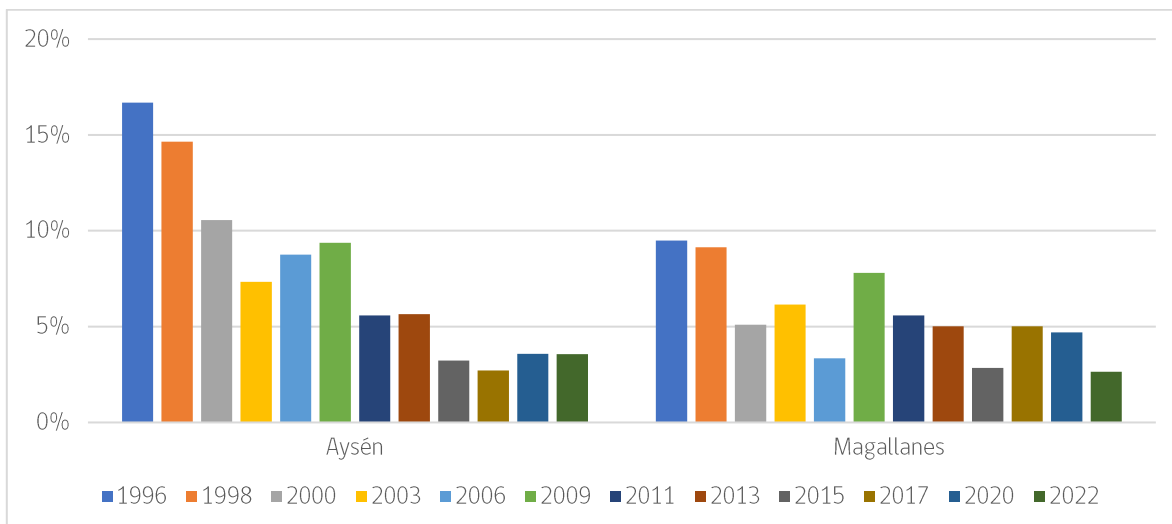
Gráfico 7. Porcentaje del total de requerimientos respecto al total de hogares de la región, macrozona sur, 1996–2022



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta Casen 1996 a 2022.

Nota: Los Lagos incorpora a los Ríos hasta el año 2003 y Biobío incorpora a Ñuble hasta el año 2015

Gráfico 8. Porcentaje del total de requerimientos respecto al total de hogares de la región, macrozona austral, 1996–2022



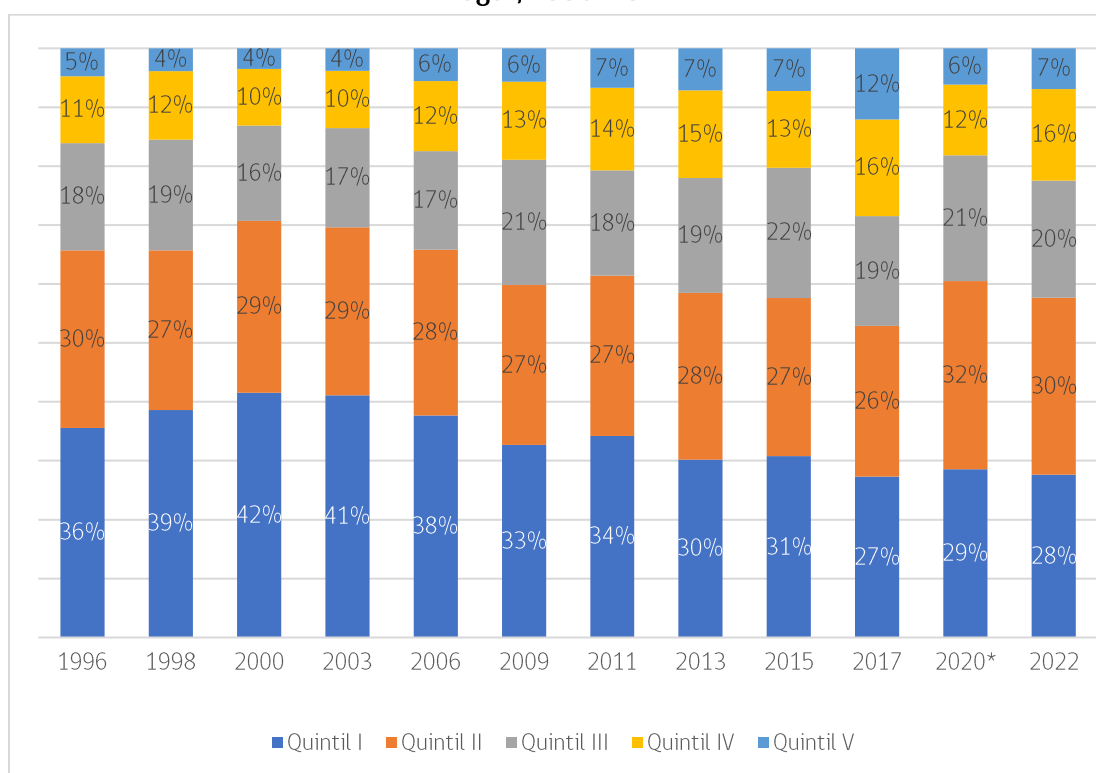
Fuente: Elaboración propia en base a encuesta Casen 1996 a 2022.

Características del déficit habitacional

Quintil de ingreso autónomo

En 2022, el 78% del déficit se concentra en los tres primeros quintiles de ingreso autónomo, siendo 16% del cuarto quintil y un 7% del quinto. Desde 1996, se aprecia una reducción en el primer quintil, disminuyendo del 36% al 28% en 2022, con un máximo del 42% en 2000. Los quintiles II y III muestran relativa estabilidad, alrededor del 30% y 20%, respectivamente. Por su parte, el quintil IV crece del 11% al 16% y el quintil V, del 5% al 7%, alcanzando su punto máximo en 2017 con un 12%. Revelando la complejidad de las necesidades habitacionales en distintos estratos socioeconómicos.

Gráfico 9. Porcentaje de requerimientos por quintil de ingreso autónomo per cápita del hogar, 1996–2022

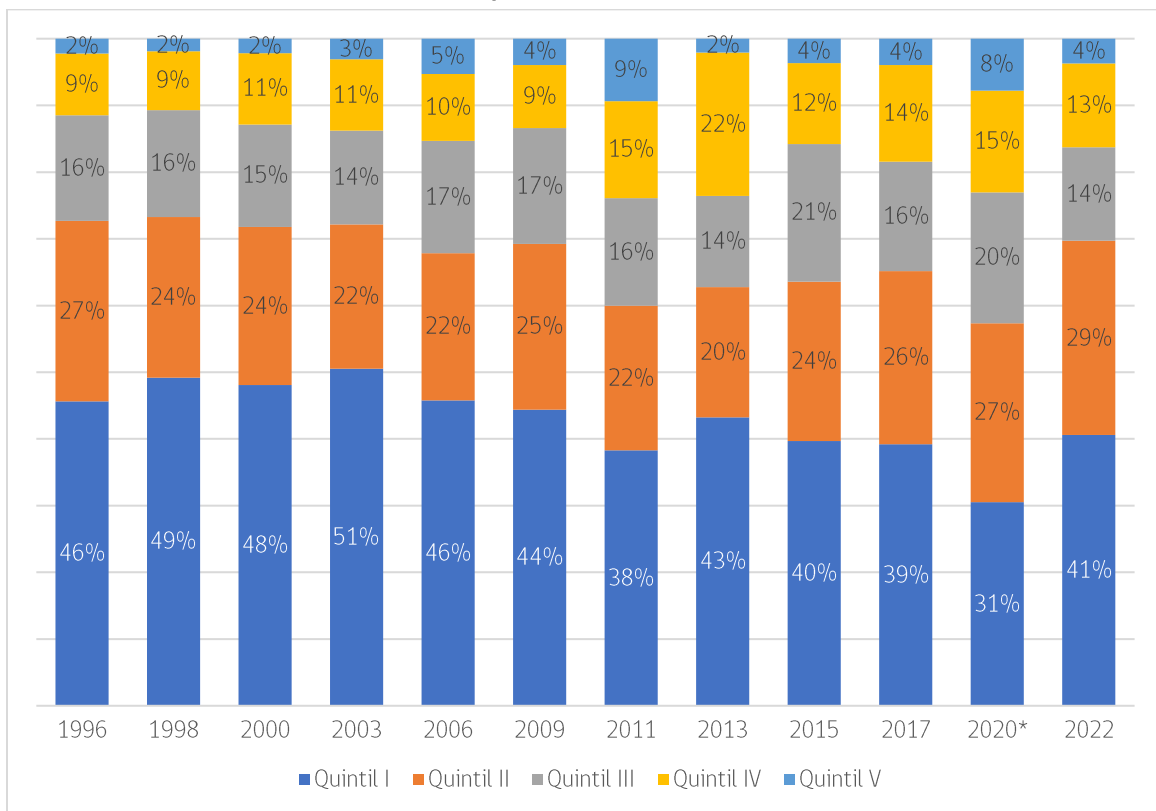


Fuente: Elaboración propia en base a encuesta Casen 1996 a 2022.

Quintil de ingreso autónomo por componente

Analizando según componente y quintil de ingresos, se observa que, en el caso de las viviendas irrecuperables, el porcentaje de hogares del quintil I ha experimentado una leve disminución, pasando del 46% en 1996 al 41% en 2022, con un máximo en 2003 del 51%. El quintil II ha mantenido cierta estabilidad, partiendo en un 27% en 1996 y experimentado un crecimiento desde 2011 (22%) hasta llegar al 29% en 2022. El tercer quintil alcanza 14% en la última medición, con un punto máximo del 21% en 2015. La proporción para el quintil IV ha aumentado de un 9% en 1996 a un 13% en 2022. En el caso del quintil V, solo representa el 4%, con un máximo en 2011 de 9%.

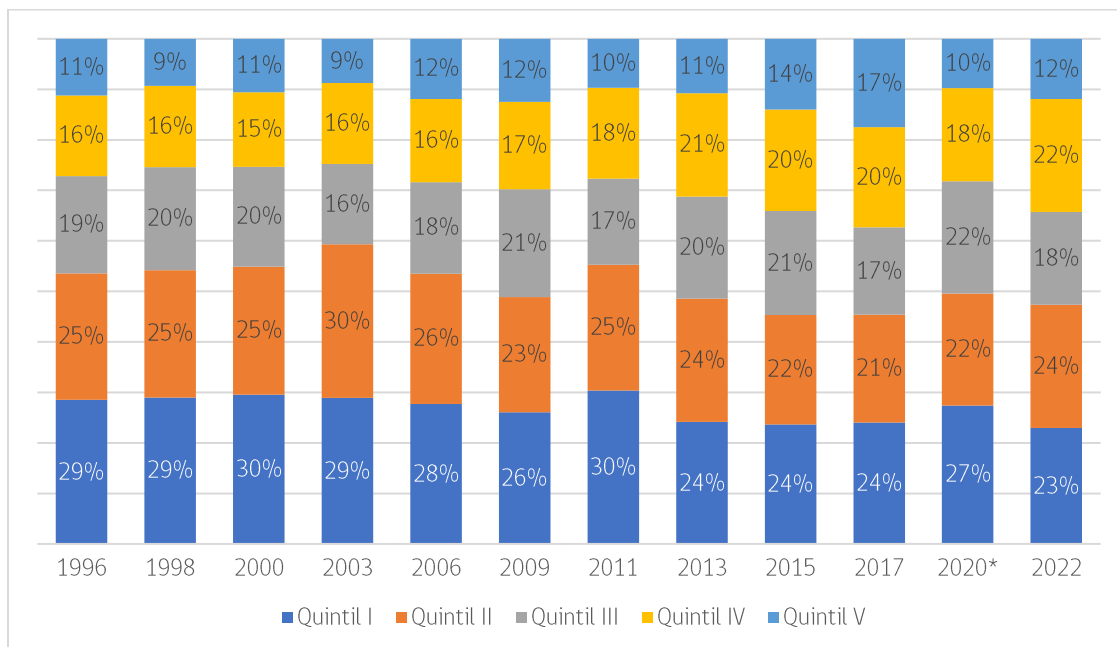
Gráfico 10. Porcentaje de requerimientos según quintil de ingresos entre Viviendas Irrecuperables, 1996–2022



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta Casen 1996 a 2022.

Para el caso de los hogares allegados, en 2022 la distribución entre quintiles muestra un promedio de 22% para los cuatro primeros quintiles, una tendencia similar a años anteriores. El quintil I ha variado desde 29% en 1996 a 23% en 2022, alcanzado máximos en 2000 y 2011 con un 30%. Por otro lado, el quintil II experimenta una leve disminución desde 1996 (25%) a 2022 (24%), con un mayor porcentaje en 2003 (30%). Similarmente, el quintil III baja marginalmente desde 19% a 18%, con un máximo de 22% en 2020. Se observa un aumento para el quintil IV desde 16% a 22% la última medición, siendo este último el porcentaje más elevado desde 1996. En cuanto al quintil V, el porcentaje se mantiene en un rango fluctuante entre el 9% y el 17%.

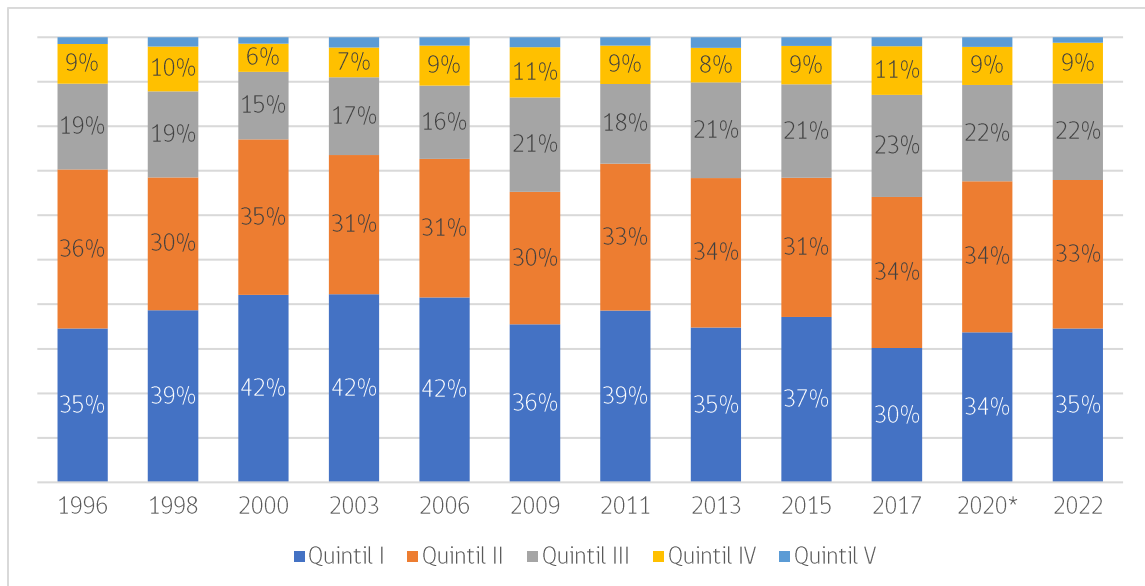
Gráfico 11. Porcentaje de requerimientos según quintil de ingresos entre Hogares Allegados, 1996-2022



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta Casen 1996 a 2022.

Entre los núcleos allegados hacinados destaca la concentración en los estratos económicos más bajos y la baja incidencia en los quintiles superiores, con una significativa presencia en los dos primeros quintiles a lo largo del período analizado, superando en promedio el 35% en el primer quintil y el 33% en el segundo. El tercer quintil generalmente se mantiene alrededor del 20% mientras que el cuarto no supera el 10%, con excepción de los años 2009 y 2017 donde lo superan levemente (11%). En el caso del quinto quintil este componente parece no ser relevante, permaneciendo consistentemente alrededor del 2%.

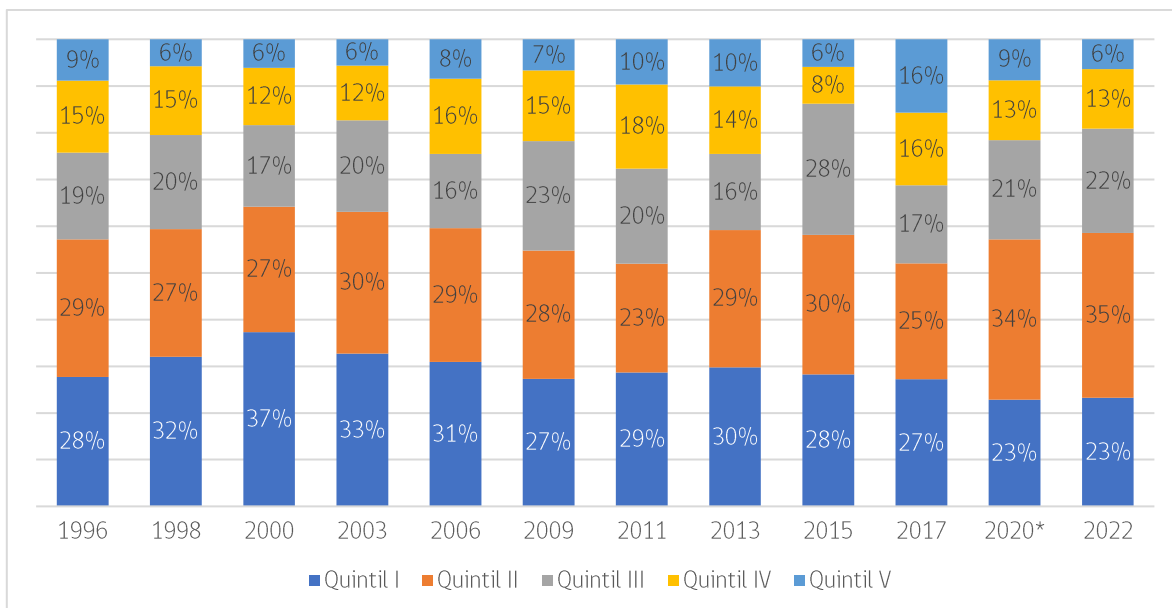
Gráfico 12. Porcentaje de requerimientos según quintil de ingresos entre Núcleos Allegados Hacinados, 1996–2022



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta Casen 1996 a 2022.

Los requerimientos dados por vivienda con hacinamiento no ampliable en el quintil I han disminuido del 28% en 1996 al 23% en 2022, alcanzando su punto más alto en el año 2000 con un 37%. Por otro lado, en el quintil II, ha habido un aumento en la participación, pasando del 29% al 35%. Similarmente, para el quintil III, se aprecia un incremento, pasado del 19% al 22%. En cambio, para los quintiles superiores, la dinámica ha sido decreciente, disminuyendo del 15% al 13% para el cuarto quintil y del 9% al 6% para el quinto.

Gráfico 13. Porcentaje de requerimientos según quintil de ingresos entre Viviendas con hacinamiento no ampliable, 1996–2022



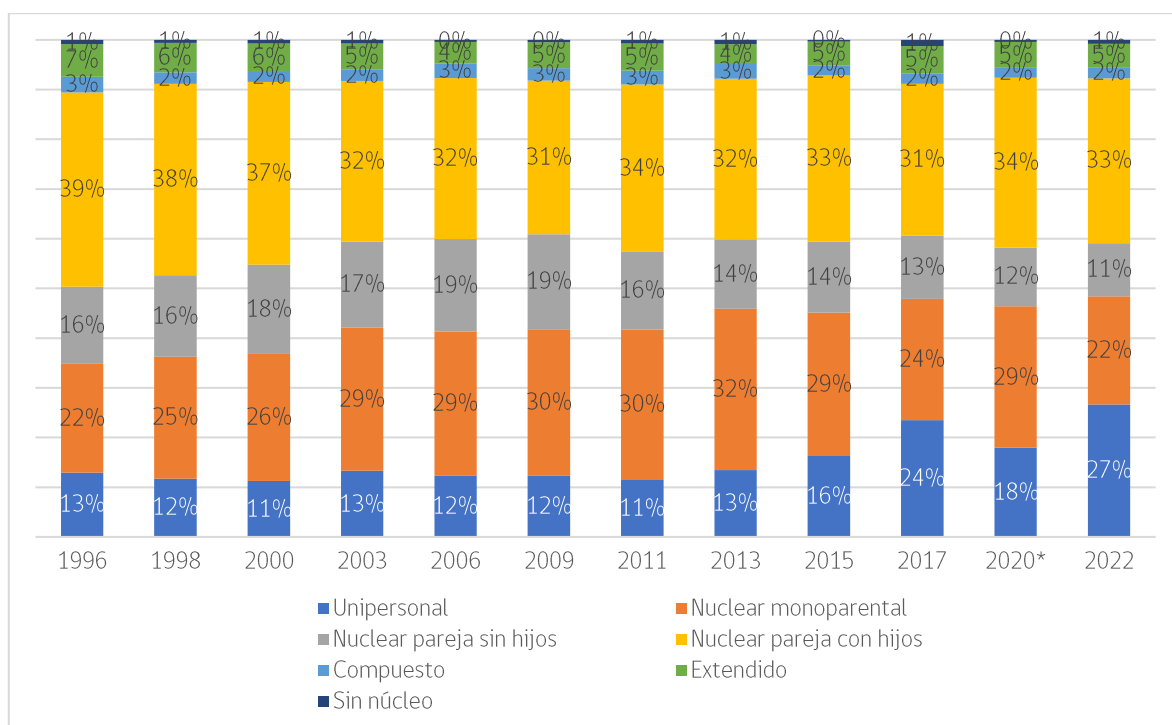
Fuente: Elaboración propia en base a encuesta Casen 1996 a 2022.

Tipo de hogar o núcleo

Desde 2017, se ha observado un aumento constante en la prevalencia de hogares o núcleos unipersonales en déficit, alcanzando un 27% en 2022. Esto representa un marcado incremento en comparación con los valores que oscilaban entre el 11% y el 14% durante el periodo comprendido entre 1996 y 2015.

En contraste, los hogares y núcleos conformados por parejas con hijos han experimentado una disminución, llegando al 33% en 2022 desde el 39% en 1996. Asimismo, las parejas sin hijos han pasado de representar el 16% al 11% en el mismo periodo.

Gráfico 14. Porcentaje de requerimientos por tipo de hogar o núcleo, 1996–2022

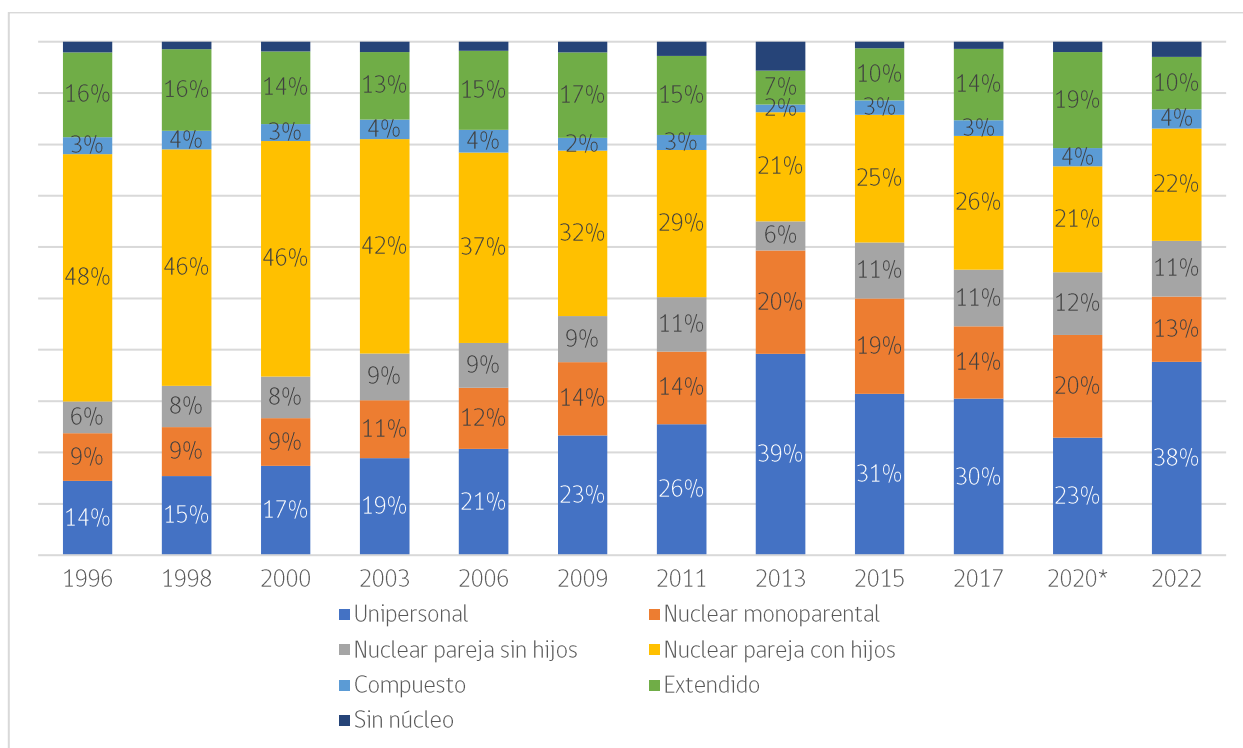


Fuente: Elaboración propia en base a encuesta Casen 1996 a 2022.

Tipo de hogar o núcleo por componente

Para el componente de viviendas irrecuperables, la distribución muestra un aumento considerable de hogares unipersonales, de 14% a 38%, mientras disminuye paulatinamente la proporción de núcleos con hijos, que representaban un 48% en 1996 a un 22% en 2022. En tanto, los hogares monoparentales en viviendas irrecuperables aumentaron en proporción de un 9% a un 13%, con máximos de 20% para los años 2013 y 2020 y 19% en 2015.

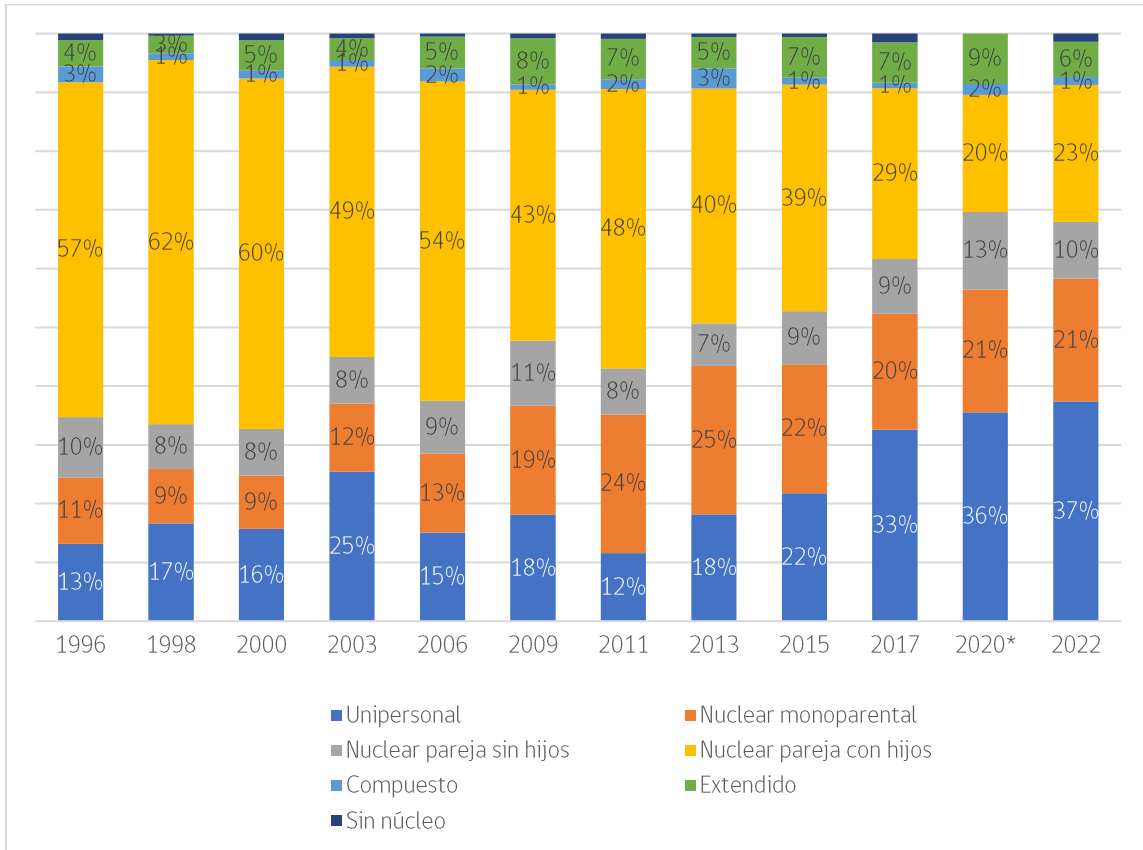
Gráfico 15. Porcentaje de requerimientos según tipo de hogar entre Viviendas irrecuperables, 1996–2022



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta Casen 1996 a 2022.

Dinámica similar se presenta para hogares allegados, un incremento de los hogares unipersonales desde 13% en 1996 a 37% en la última medición. Crecen también los hogares monoparentales, de 11% a 21%. Las parejas nucleares sin hijos se mantienen con una participación del 10%, mientras las que tienen hijos disminuyen, de representar el 57% de los hogares allegados en 1996 al 23% en 2022.

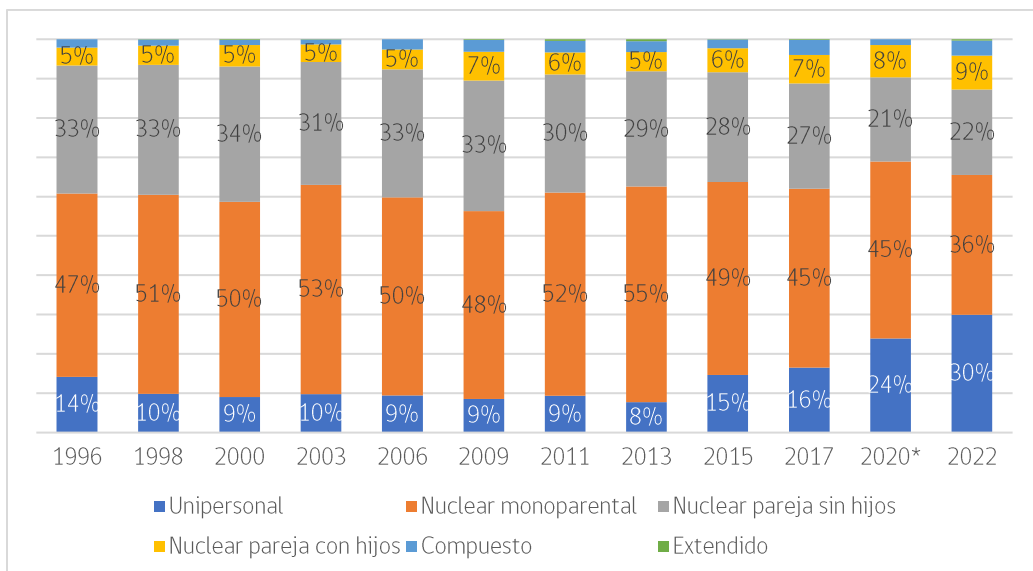
Grafico 16. Porcentaje de requerimientos según tipo de hogar entre Hogares Allegados, 1996-2022



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta Casen 1996 a 2022.

Respecto de los núcleos allegados hacinados, los hogares unipersonales duplican su participación desde un 14% a un 30%, en tanto los núcleos monoparentales disminuyen desde representar el 47% al 36%, de igual forma que los núcleos de parejas sin hijos que disminuyen en participación del 33% al 22%.

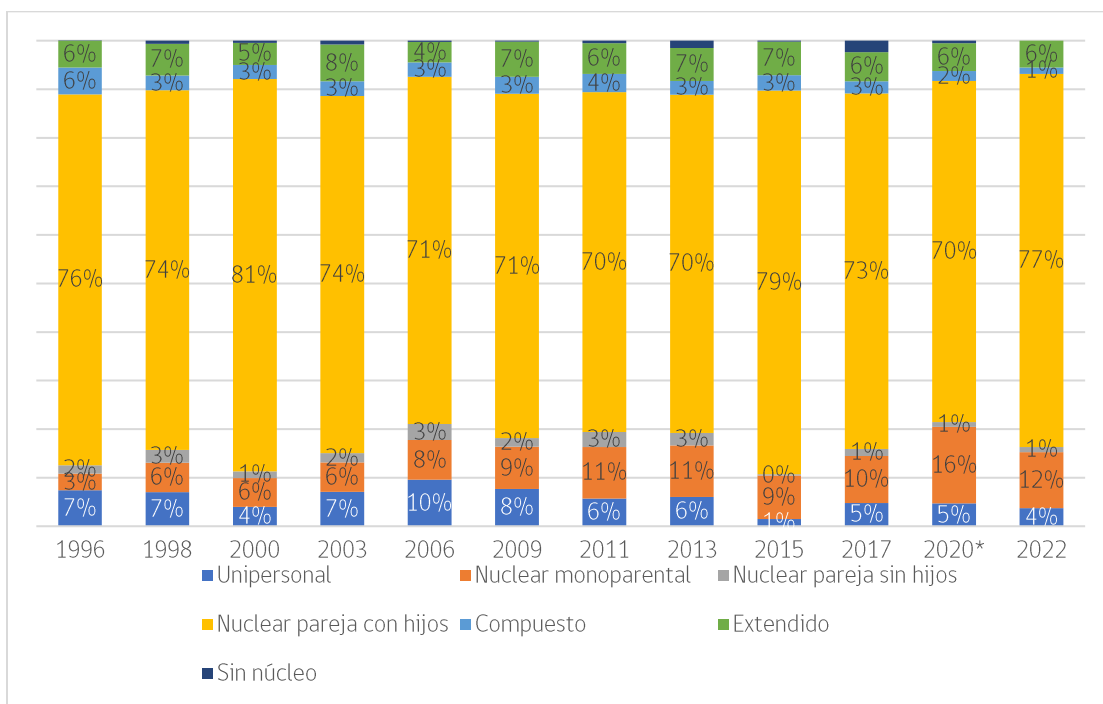
Gráfico 17. Porcentaje de requerimientos según tipo de núcleo entre Núcleos Allegados Hacinados, 1996–2022



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta Casen 1996 a 2022.

En el caso de la vivienda no ampliable, la mayor parte corresponde a pareja nuclear con hijos, cuya participación se ha mantenido estable y cercana al 77%.

Gráfico 18. Porcentaje de requerimientos según tipo de hogar entre Viviendas con Hacinamiento no Ampliable, 1996–2022

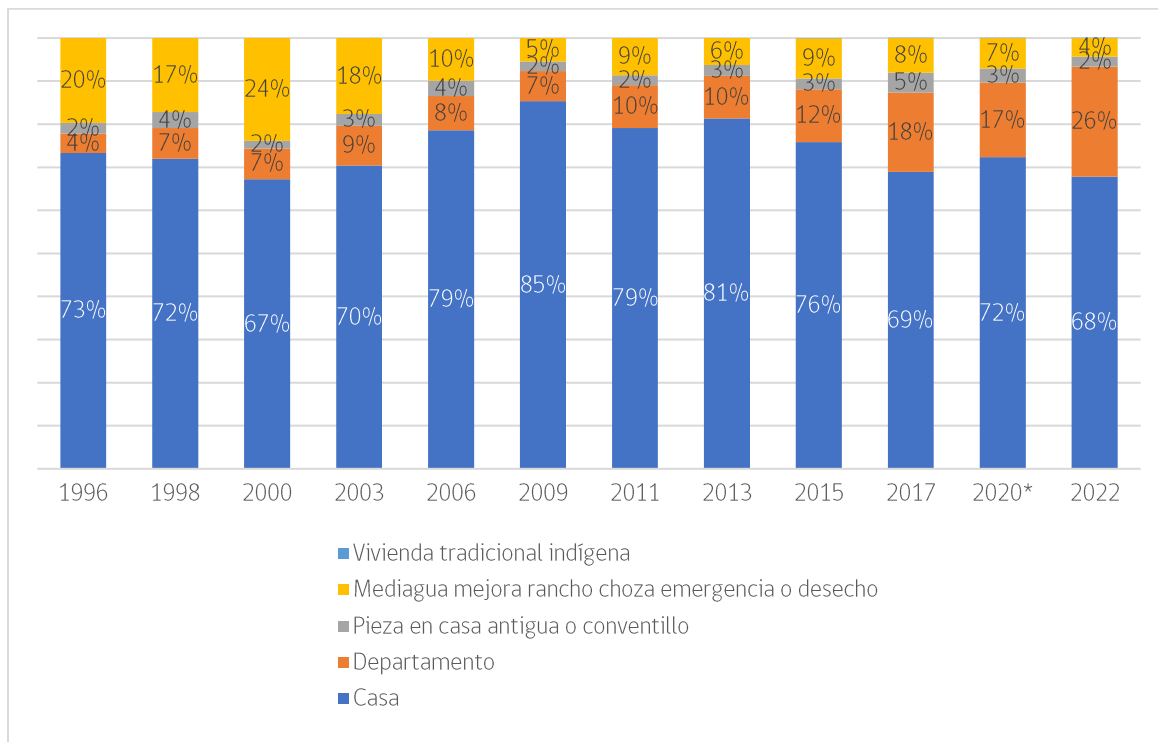


Fuente: Elaboración propia en base a encuesta Casen 1996 a 2022.

Tipo de vivienda

En 2022, el 68% de requerimientos habitacionales corresponden a viviendas tipo casa, seguido por un 26% de departamentos y un 4% de tipo irrecuperable, rancho o choza. Desde 1996, el déficit que se da en casas tuvo un incremento hasta 2009 (cuando llega a un 85%), para luego comenzar a descender hasta un 68% en 2022. Por su parte, han disminuido los requerimientos en vivienda tipo irrecuperable, rancho y choza desde un 20% a un 4%, mientras han aumentado en departamentos desde un 4% a un 26%.

Gráfico 19. Porcentaje de requerimientos por tipo de vivienda, 1996–2022



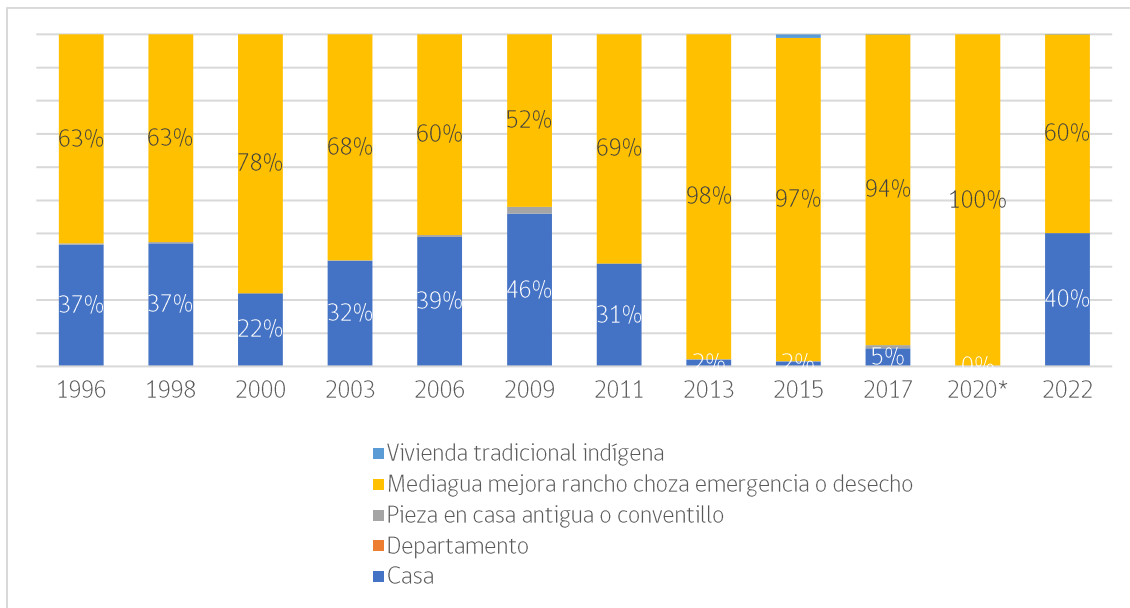
Fuente: Elaboración propia en base a encuesta Casen 1996 a 2022.

Tipo de vivienda, por componente

Según componente, entre las viviendas irrecuperables, la participación de casas se mantiene cercana a un 40% y mediaguas y viviendas de desecho con un 60%. Sin embargo, se observa que entre 2013 y 2020 hubo una fuerte disminución de las viviendas tipo casa respecto a las de tipo irrecuperable, mediaguas o material de desecho.³

³ Esto es particularmente cierto en el caso del año 2020, en que no se catalogaron los materiales de muro, techo y piso, y solo se clasificaron viviendas irrecuperables según su tipología.

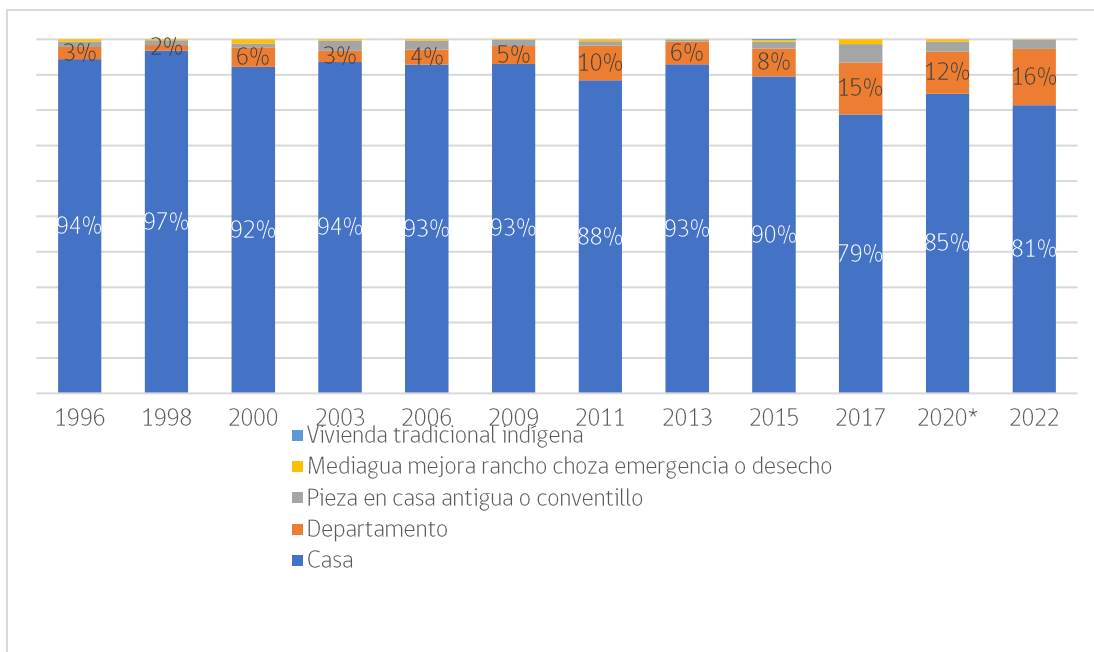
Gráfico 20. Porcentaje de requerimientos según tipo de vivienda entre Viviendas irrecuperables, 1996–2022



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta Casen 1996 a 2022.

En tanto, los hogares allegados se presentan en mayor proporción en casas, aunque ha disminuido su participación desde un 94% en 1996 hasta un 81% en 2022, por el contrario, para los departamentos se observa un incremento desde 3% hasta un 16%.

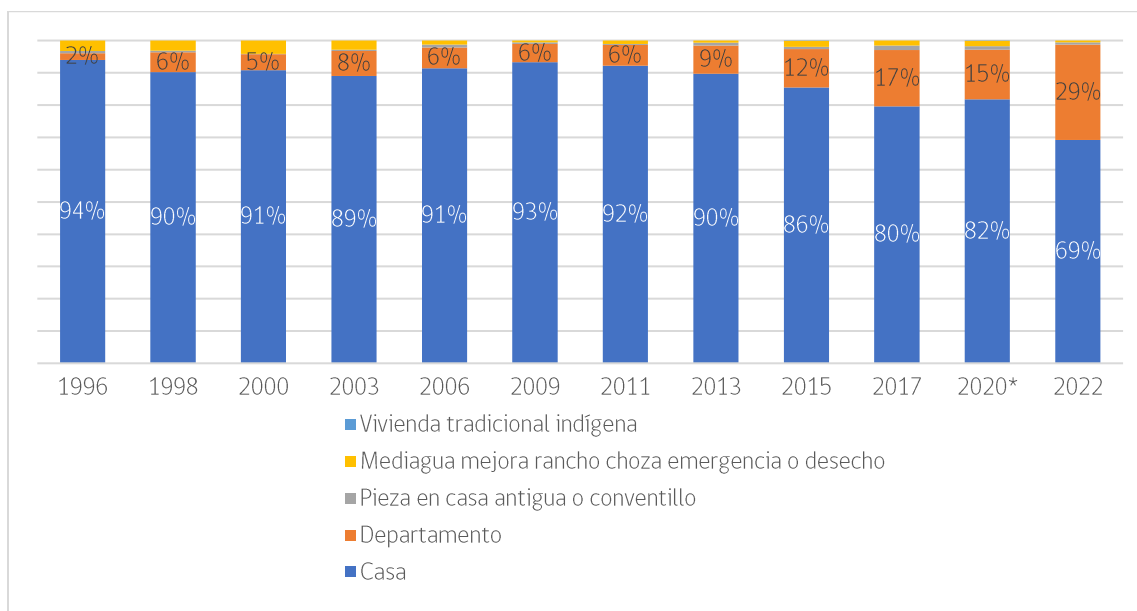
Gráfico 21. Porcentaje de requerimientos según tipo de vivienda entre Hogares Allegados, 1996–2022



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta Casen 1996 a 2022.

De la misma forma, para los núcleos allegados hacinados la participación de casas disminuye considerablemente desde 94% en 1996 hasta un 69% en la última medición. En contraste, para los departamentos crece, desde un 2% a un 29%.

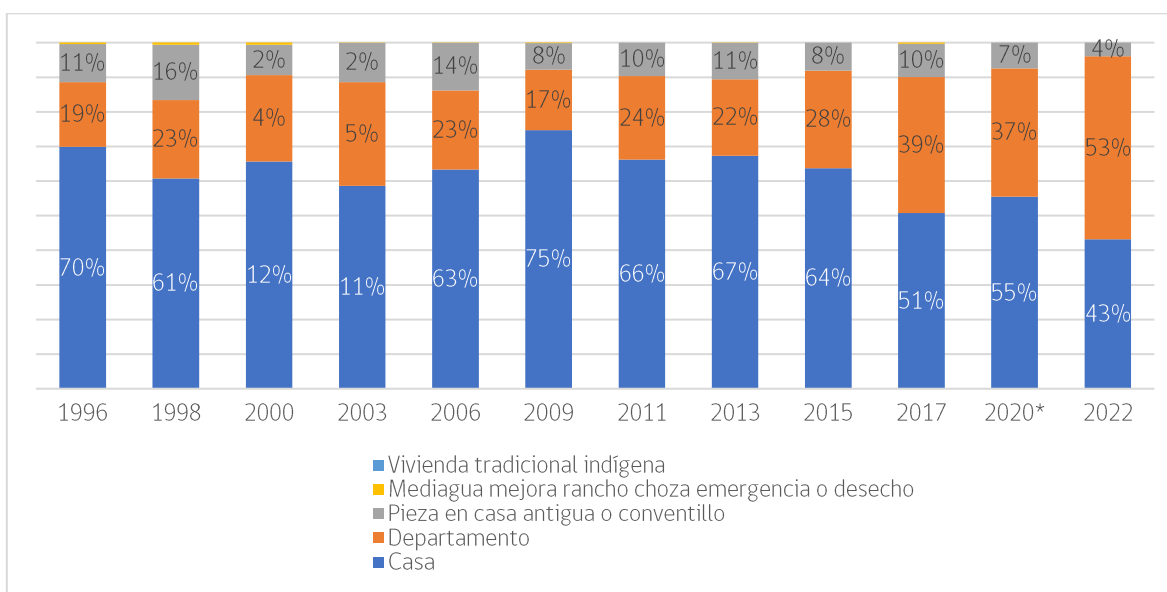
Gráfico 22. Porcentaje de requerimientos según tipo de vivienda entre Núcleos Allegados Hacinados, 1996-2022



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta Casen 1996 a 2022.

Para el componente vivienda con hacinamiento no ampliable destacan departamentos con un 53% en 2022, 34 pp. más que en 1996. Le siguen las casas con 43%, 27 pp. menos en comparación con 1996.

Gráfico 23. Porcentaje de requerimientos según tipo de vivienda entre Viviendas con Hacinamiento no Ampliable, 1996-2022



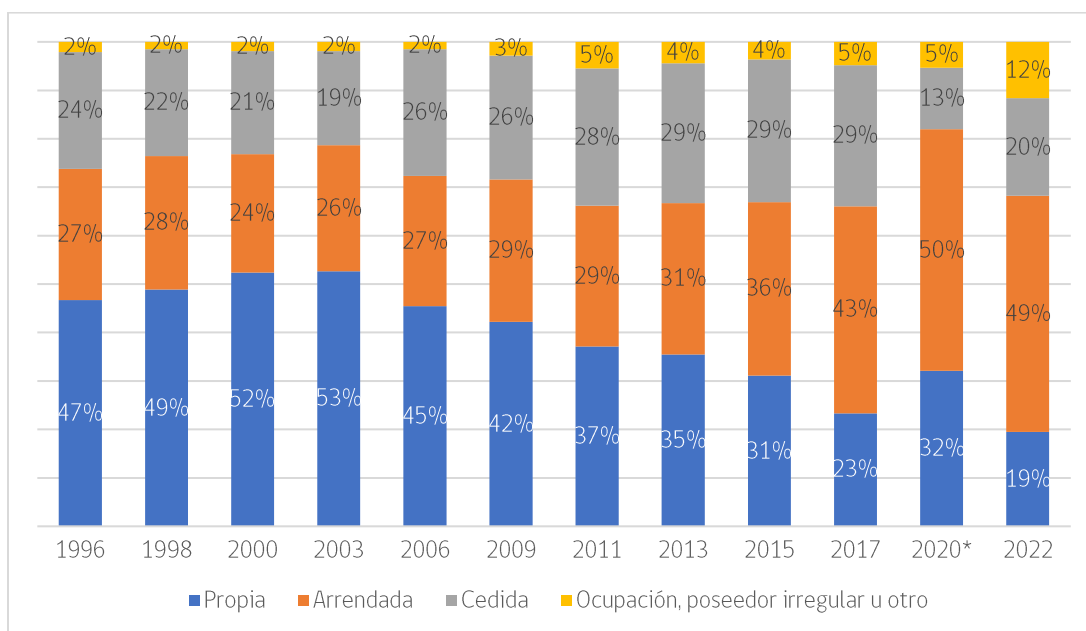
Fuente: Elaboración propia en base a encuesta Casen 1996 a 2022.

Tenencia de vivienda

La tendencia muestra un incremento en las viviendas arrendadas por hogares en déficit, pasando del 27% en 1996 al 49% en 2022, mientras que las viviendas propias han experimentado una disminución significativa, descendiendo del 47% al 19%. Las viviendas cedidas han mantenido una relativa estabilidad, alcanzando el 20% en 2022.

Además, se destaca un notable crecimiento en la ocupación o posesión irregular, aumentando del 2% al 12% en el mismo periodo, principalmente a partir de 2020.

Gráfico 24. Porcentaje de requerimientos por tenencia de vivienda, 1996-2022

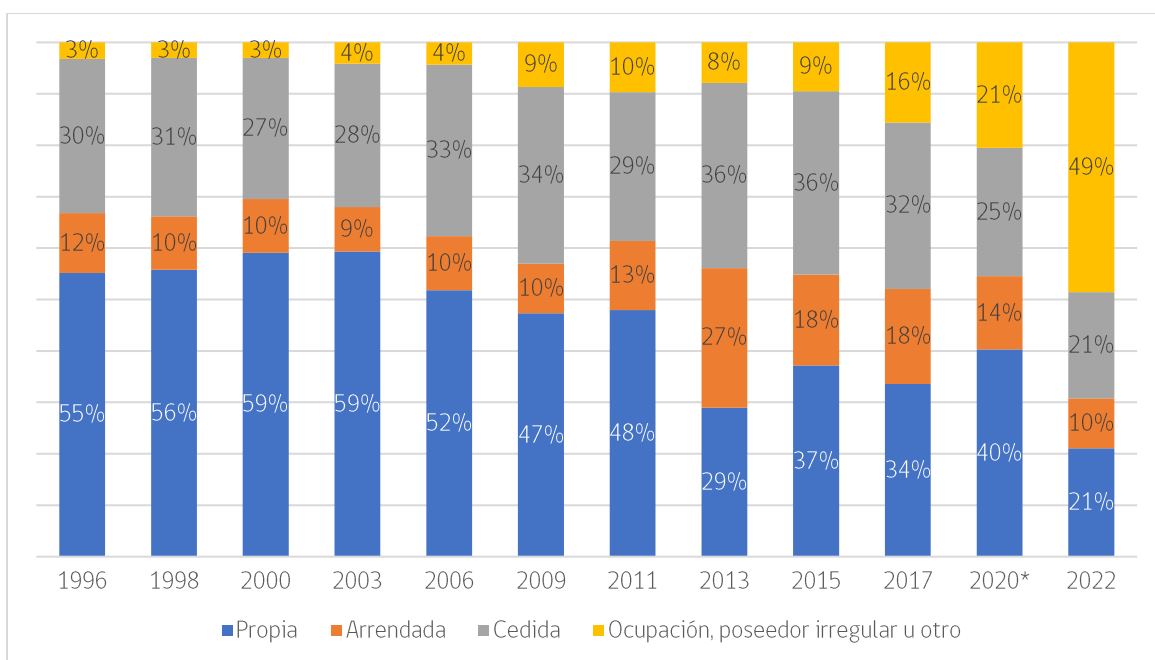


Fuente: Elaboración propia en base a encuesta Casen 1996 a 2022.

Tenencia de vivienda, por componente

Entre las viviendas irrecuperables, la tenencia propia representa el 21% en 2022, marcando una disminución importante desde un 55% en 1996. En cuanto a la vivienda arrendada, su participación ha mantenido una relativa constancia, situándose en un 12% en 1996, experimentó un aumento a un 13% en 2011 y continuó con una tendencia al alza, aunque volvió a disminuir en 2022 (10%). Cabe destacar el llamativo aumento en la ocupación y posesión irregular que aumentó sostenidamente desde un 3% hasta un 49% de las viviendas irrecuperables.

Gráfico 25. Porcentaje de requerimientos según tenencia de la vivienda entre Viviendas irrecuperables, 1996–2022

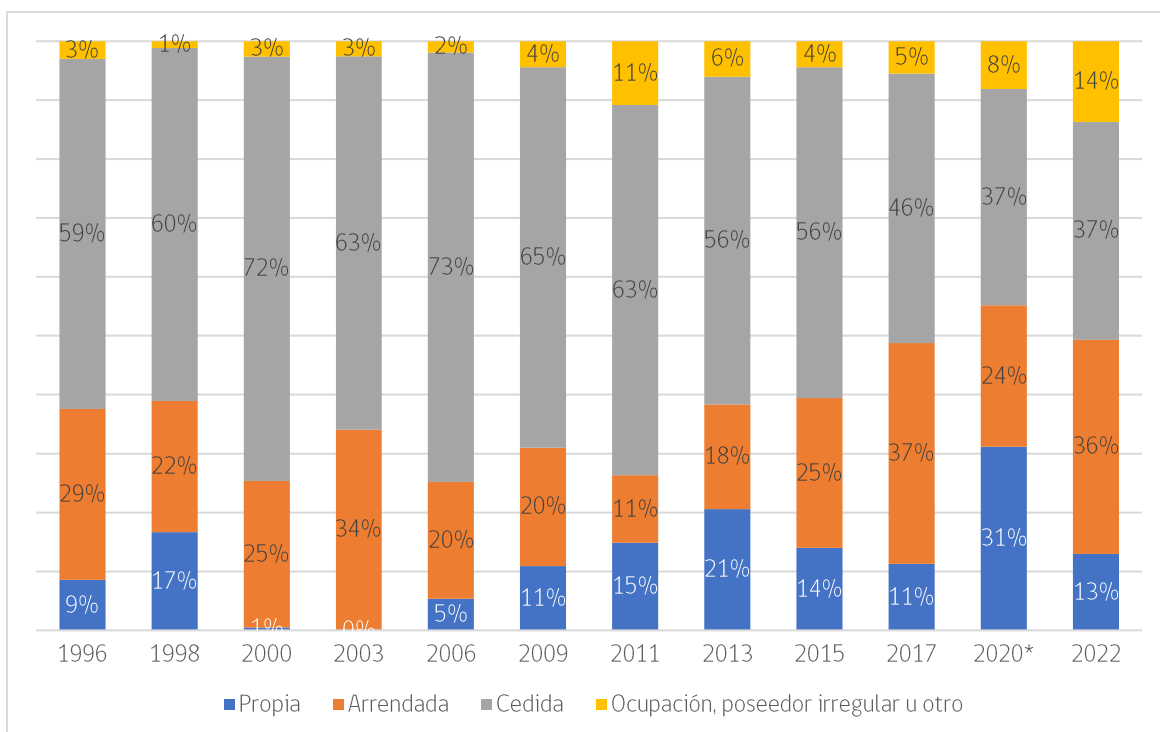


Fuente: Elaboración propia en base a encuesta Casen 1996 a 2022.

Para los hogares allegados, destaca la importante participación de las viviendas cedidas, 37% en 2022, aunque este porcentaje ha disminuido desde el 59% observado en 1996. También la vivienda arrendada representa un porcentaje importante entre los hogares allegados, creciendo desde 29% a un 36%. Por su parte, las viviendas propias llegan a un 13% y las viviendas en situación irregular un 14%. Lo anterior muestra que el allegamiento, al ser una situación en que se comparte vivienda, se realiza en la mayoría de los casos de forma gratuita (cedida), no obstante, en casi un tercio de los casos estos hogares indican que pagan un arriendo por vivir allegados⁴, y en sobre un 10% estos hogares consideran que la vivienda que ocupan es propia, aun cuando tienen que compartirla.

⁴ No obstante, es posible que en algunos de estos casos el hogar allegado responda por la situación de tenencia de vivienda del hogar principal y no solo respecto a su hogar allegado. El 80% de los hogares allegados que indica estar arrendando, está asociado a un hogar principal (o receptor) que indica que arrienda, por lo que no es posible saber si el hogar allegado paga un arriendo al principal o se refiere a que toda la vivienda es arrendada. Por otro lado, 17,5% de los hogares principales cuyo hogar allegado indica ser arrendatario son

Gráfico 26. Porcentaje de requerimientos según tenencia de la vivienda entre Hogares Allegados, 1996–2022

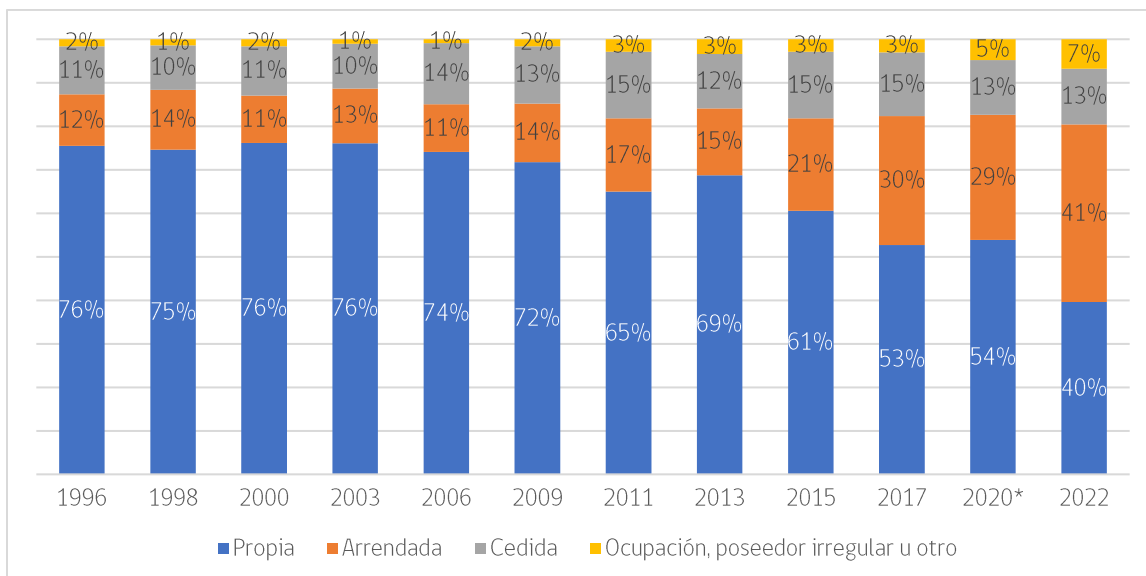


Fuente: *Elaboración propia en base a encuesta Casen 1996 a 2022.*

Respecto de los núcleos allegados hacinados, la tenencia se calcula para el hogar respecto al que se encuentran allegados los núcleos. En este caso, la incidencia de las viviendas propias cae desde un 76% a un 40%. En contraparte aumenta para las viviendas arrendadas alcanzando un 41% en la última medición. Asimismo, hay un leve aumento en viviendas con ocupación o poseedor irregular.

propietarios, por lo que se puede inferir que estos hogares secundarios realizan un pago al hogar principal por estar allegados.

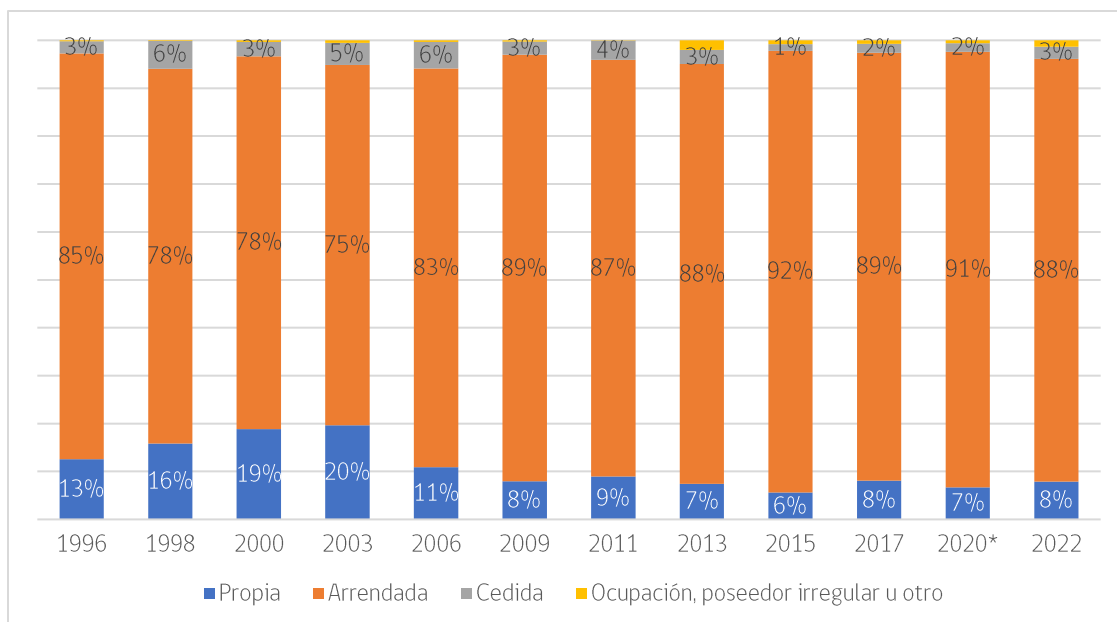
Gráfico 27. Porcentaje de requerimientos según tenencia de la vivienda entre Núcleos Allegados Hacinados, 1996-2022



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta Casen 1996 a 2022.

El porcentaje de viviendas arrendadas es mayoritario para el componente vivienda con hacinamiento no ampliable (88%), dado por la misma construcción del indicador, que se estima a partir de viviendas arrendadas o bien de tipo departamento, por tanto, solo un 8% corresponde a viviendas propias.

Gráfico 28. Porcentaje de requerimientos según tenencia de la vivienda entre Viviendas con Hacinamiento no Ampliable, 1996-2022



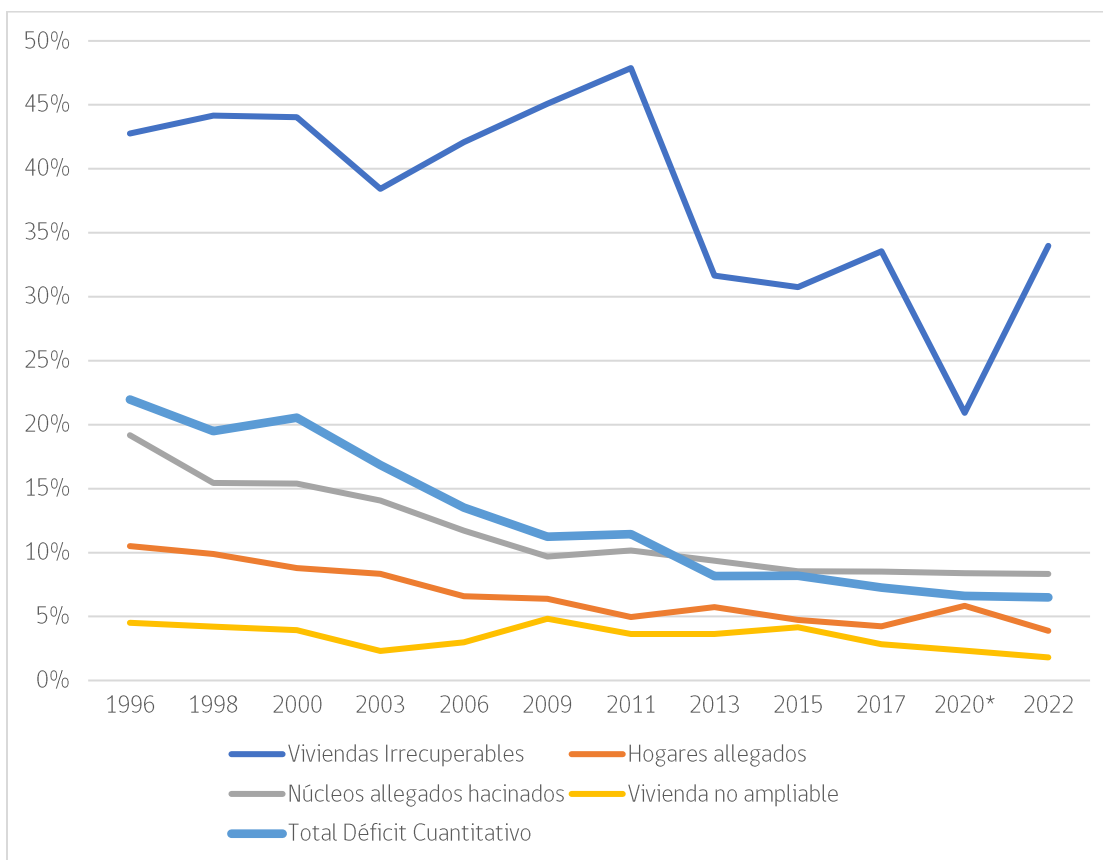
Fuente: Elaboración propia en base a encuesta Casen 1996 a 2022.

Ruralidad

El déficit habitacional cuantitativo en áreas rurales ha experimentado una notable disminución desde 1996, descendiendo significativamente del 22% al 6% en 2022.

En el ámbito de viviendas irrecuperables en zonas rurales, la proporción ha disminuido de manera considerable, pasando del 43% en 1996 al 34% en 2022. Asimismo, los hogares allegados han reducido su incidencia del 11% al 4%, los núcleos allegados hacinados del 19% al 8%, y la vivienda con hacinamiento no ampliable del 5% al 2%.

Gráfico 29. Porcentaje de requerimientos por componente en zona rural, 1996–2022



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta Casen 1996 a 2022.

Características de jefatura de hogar o núcleo en Déficit Habitacional

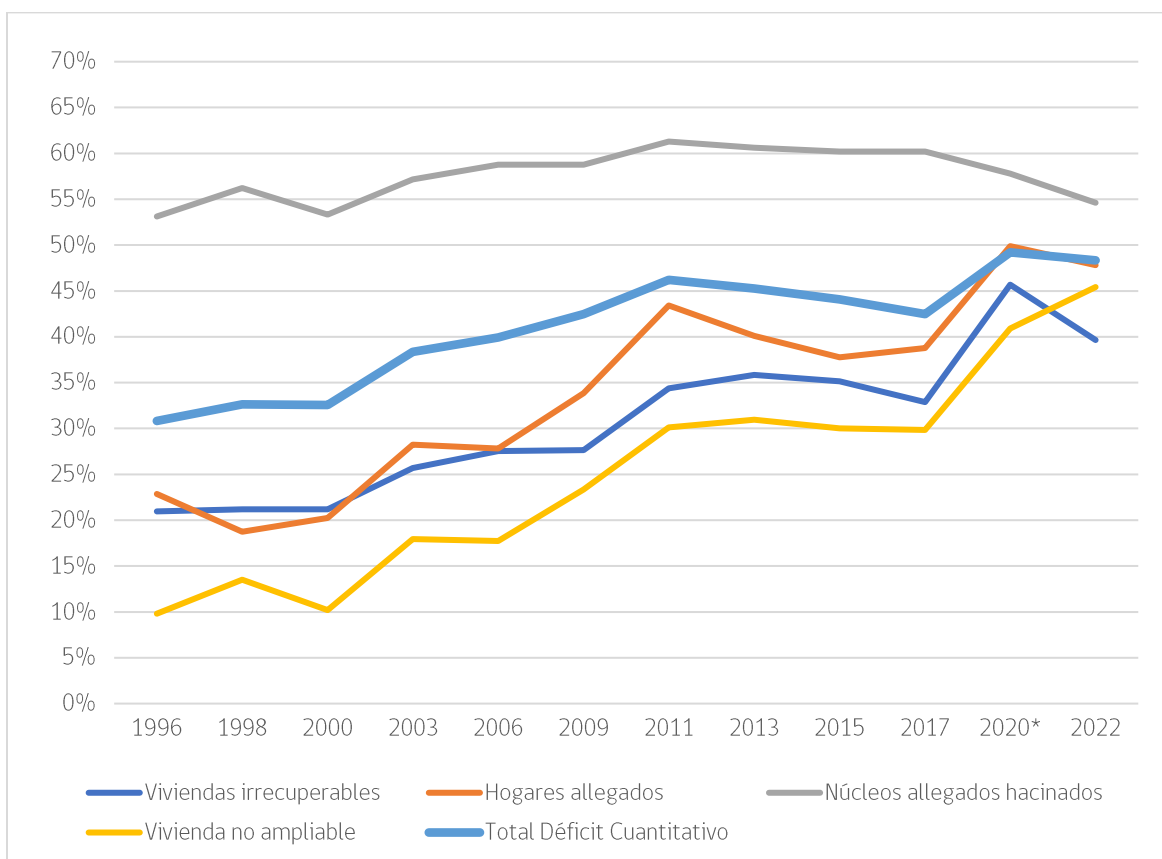
Jefatura mujer

Se registra un incremento significativo en las jefaturas de hogar o núcleo femeninas en déficit cuantitativo, elevándose del 31% en 1996 al 48% en 2022.

Dentro de las viviendas irrecuperables, las jefaturas femeninas han experimentado un aumento del 21% al 40%. En hogares allegados, la proporción ha crecido del 23% al 48%, en núcleos allegados hacinados del 53% al 55%, y en vivienda con hacinamiento no ampliable del 10% al 45%.

No obstante, se observa una disminución de las jefaturas femeninas en 2022 en comparación con 2020, particularmente en hogares allegados y viviendas irrecuperables.

Gráfico 30. Porcentaje de requerimientos con jefatura mujer por componente, 1996–2022



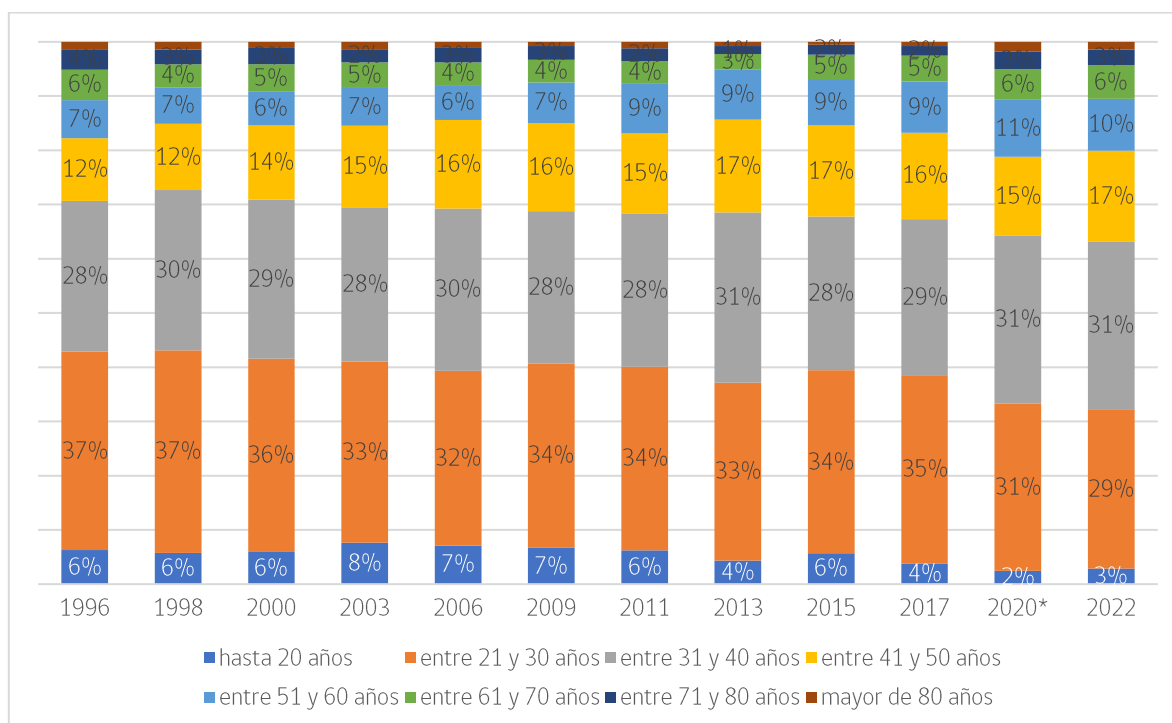
Fuente: Elaboración propia en base a encuesta Casen 1996 a 2022.

Jefatura por tramo de edad

Las jefaturas de hogar o núcleo con edades comprendidas entre 31 y 40 años predominan en el déficit cuantitativo en 2022, representando un 31%, seguidas por aquellas de entre 21 y 30 años (29%) y las que oscilan entre 51 y 60 años (10%).

Desde 1996, se observa una disminución en las jefaturas menores de 20 años y una caída en aquellas de entre 21 y 30 años, mientras que las de entre 31 y 40 años se mantienen relativamente estables y las de entre 41 y 50 años experimentan un aumento.

Gráfico 31. Porcentaje de requerimientos por edad de la jefatura, 1996–2022

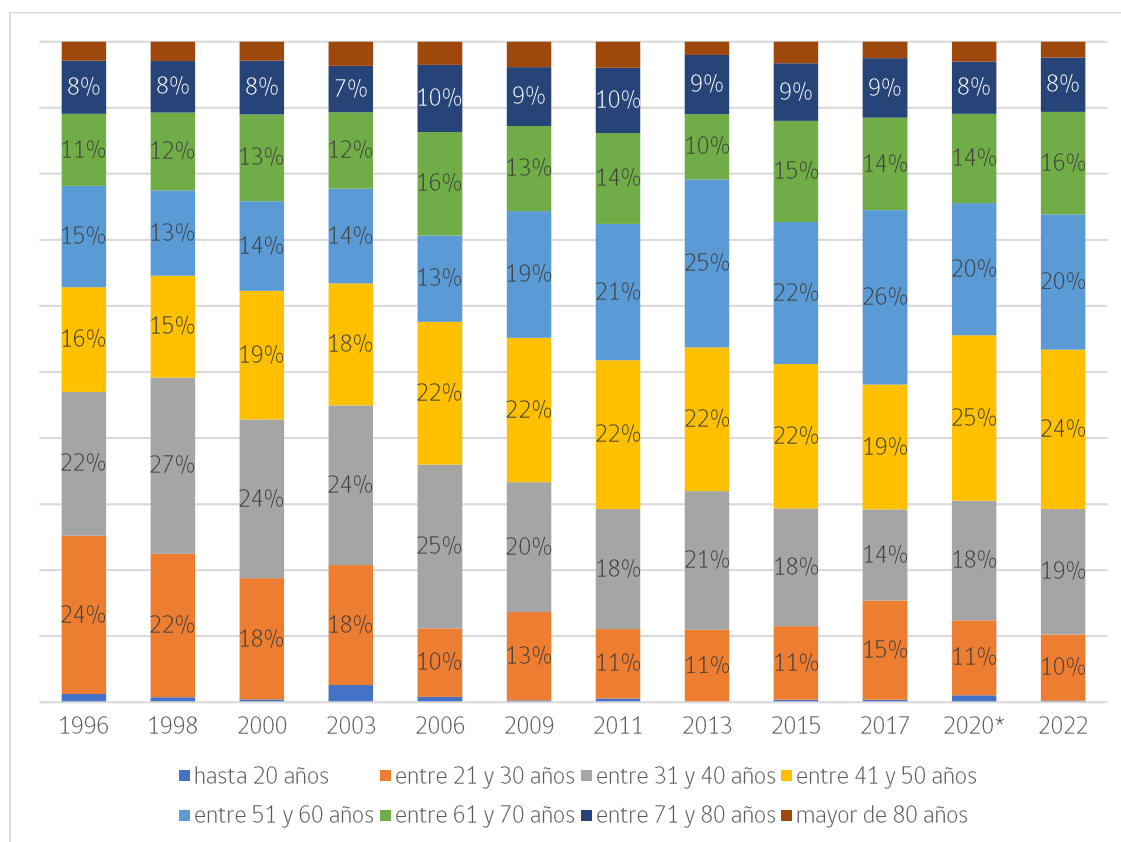


Fuente: Elaboración propia en base a encuesta Casen 1996 a 2022.

Tramo de edad jefatura, por componente

Para el componente de viviendas irrecuperables, la participación de jefaturas de hogar entre 21 y 30 años ha disminuido desde un 24% en 1996 hasta un 10% en 2022, mientras para el tramo etario entre 31 y 40 años, venía disminuyendo desde 1998 (27%) hasta que vuelve a crecer en las últimas dos mediciones por sobre el 16%. Crece la representatividad de grupos de más edad hasta los 70 años. En grupo entre 71 y 80 años se mantiene relativamente estable en 8%.

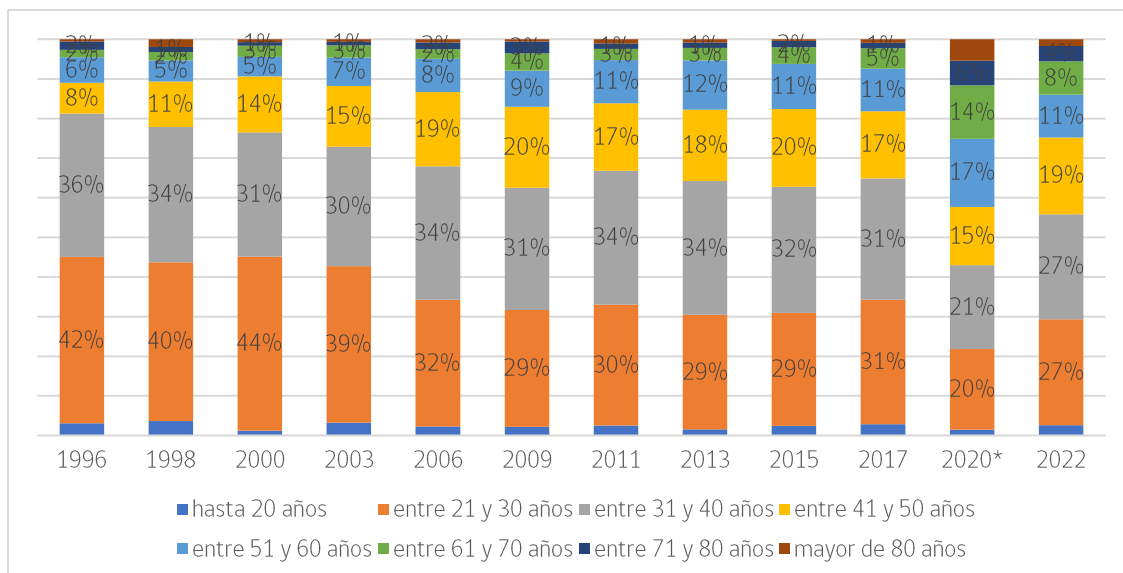
Gráfico 32. Porcentaje de requerimientos según edad de la jefatura de hogar entre Viviendas irrecuperable, 1996-2022



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta Casen 1996 a 2022.

En el caso de los hogares allegados, también disminuye la participación de los grupos menores de 40 años, desde un 42% a un 27% de los jefes de hogar entre 21 y 30 años, y desde un 36% hasta un 27% para aquellos entre 31 y 40 años. Por su parte, la participación del grupo entre 41 y 50 años creció desde 8% hasta un 19% en 2022. Destaca el año 2020 con una distribución más homogénea de los hogares, probablemente debido a allegamiento circunstancial por efectos de la pandemia.

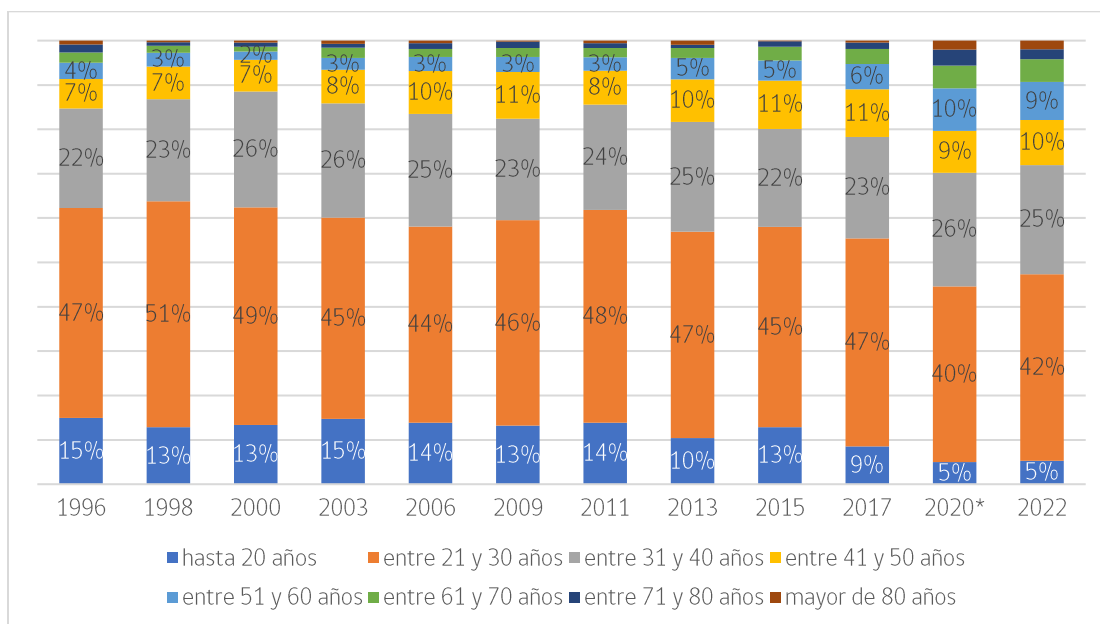
Gráfico 33. Porcentaje de requerimientos según edad de la jefatura de hogar entre Hogares Allegados, 1996–2022



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta Casen 1996 a 2022.

El componente de núcleos allegados hacinados, que comenzó en 1996 con una participación de 15% de las jefaturas con 20 años o menos, que al 2022 solo alcanza un 5%. Disminuye también para el grupo entre 21 y 30 desde 47% a 42%, con un máximo del 51% en 1998. Por el contrario, la participación de grupos de mayor edad crece hasta un 25% para el grupo entre 31 y 40 años; y de 7% a 10% para el grupo entre 41 y 50 años.

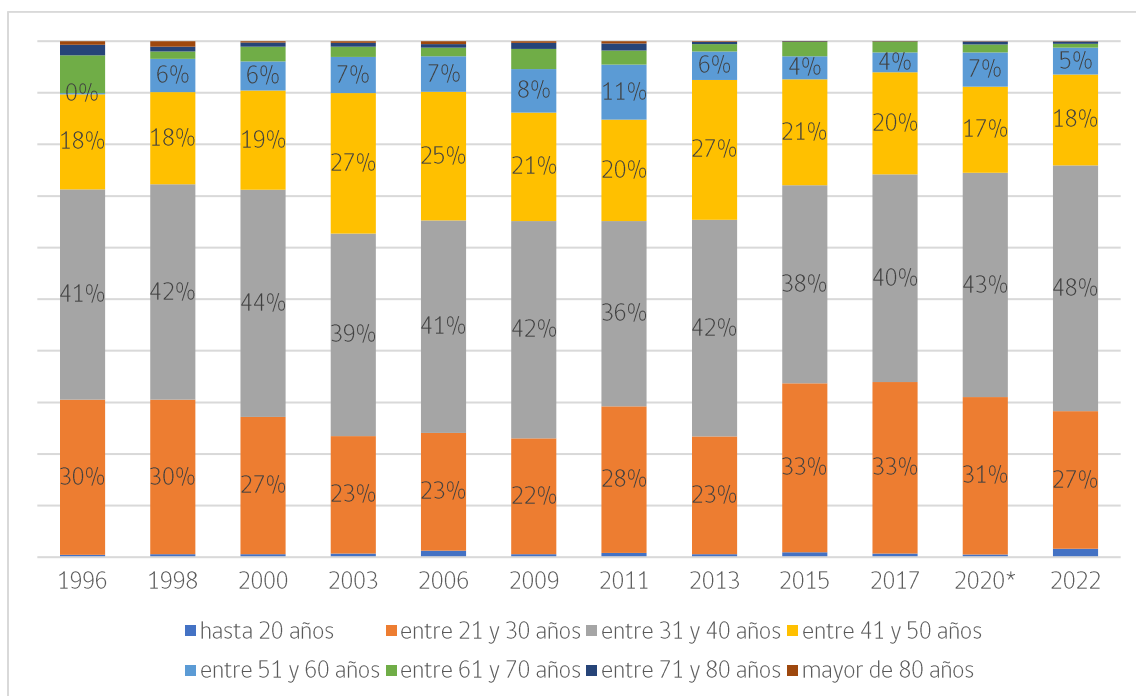
Gráfico 34. Porcentaje de requerimientos según edad de la jefatura de edad entre Núcleos Allegados Hacinados, 1996–2022



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta Casen 1996 a 2022.

Respecto de las viviendas con hacinamiento no ampliable, desde 1996 crece paulatinamente la participación del tramo entre 31 y 40 años desde un 41% a un 48% en 2022, el siguiente segmento se mantiene estable en un 18% durante el periodo. Las jefaturas de hogar más jóvenes también se mantienen en cerca de un 30%.

Gráfico 35. Porcentaje de requerimientos según edad de la jefatura de hogar entre Viviendas con Hacinamiento no Ampliable, 1996–2022



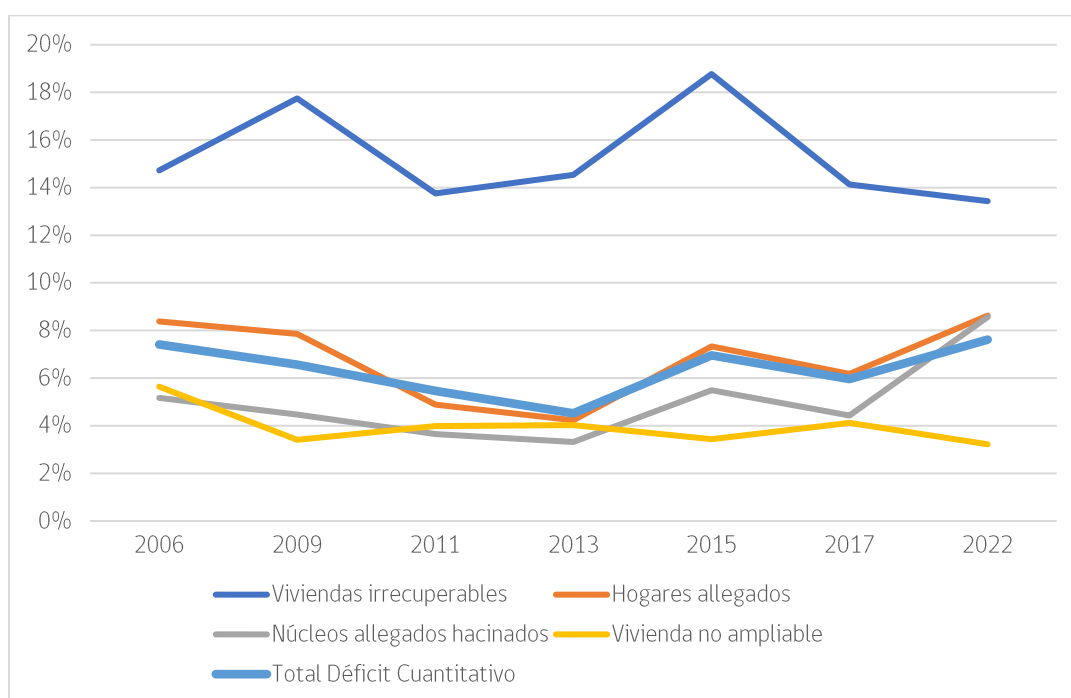
Fuente: Elaboración propia en base a encuesta Casen 1996 a 2022.

Jefatura con discapacidad

Desde 2006⁵, no se percibe una tendencia clara en el total de jefaturas con discapacidad en déficit cuantitativo ni en sus componentes.

En 2022, las jefaturas de hogar o núcleo del déficit habitacional cuantitativo que presentan una discapacidad alcanzan el 8%. Esta prevalencia es más notable entre las viviendas irrecuperables, con un 13%, seguidas de los hogares y núcleos allegados hacinados, ambos con un 9%, y las viviendas no ampliables con un 3%.

Gráfico 36. Porcentaje de requerimientos con jefatura con discapacidad por componente, 2006-2022



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta Casen 2006 a 2022.

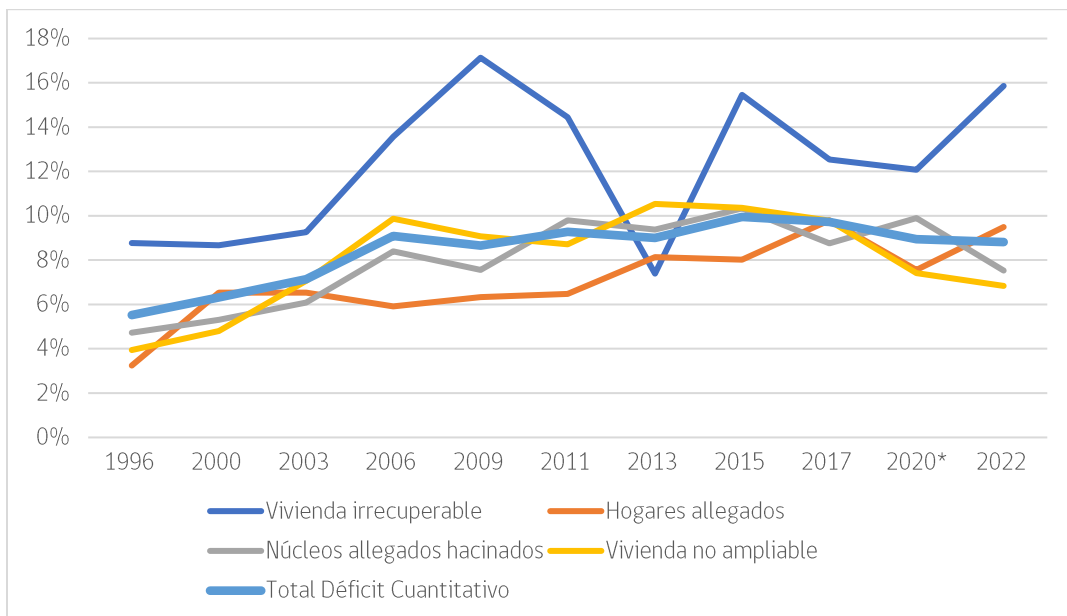
⁵ Antes de 2006 la Encuesta Casen se aproximaba a la identificación de personas con discapacidad a través de preguntas relacionadas a la presencia de deficiencias (2000 y 2003), desde 2006 en adelante las preguntas se relacionaron a condiciones de salud permanente y/o de larga duración. Considerando las recomendaciones de Naciones Unidas la versión 2017 incorporó el set corto de preguntas del Grupo de Washington cuyo objetivo es identificar personas con dificultades funcionales en la realización de actividades (en situación de mayor riesgo que la población general para experimentar limitaciones en la participación social), bajo un criterio estandarizado e internacionalmente comparable.

Jefatura indígena

Desde 1996, las jefaturas de hogar o núcleo pertenecientes a un pueblo indígena exhiben una tendencia al alza en los hogares allegados, así como una marcada volatilidad en las viviendas irrecuperables.

En 2022, las jefaturas de hogar o núcleo del déficit habitacional cuantitativo que pertenecen a algún pueblo indígena representan el 9%. Esta prevalencia es más notable entre las viviendas irrecuperables, con un 16%, seguidas de hogares allegados (9%), núcleos allegados hacinados (8%) y vivienda no ampliable (7%).

Gráfico 37. Porcentaje de requerimientos con jefatura indígena por componente, 1996–2022



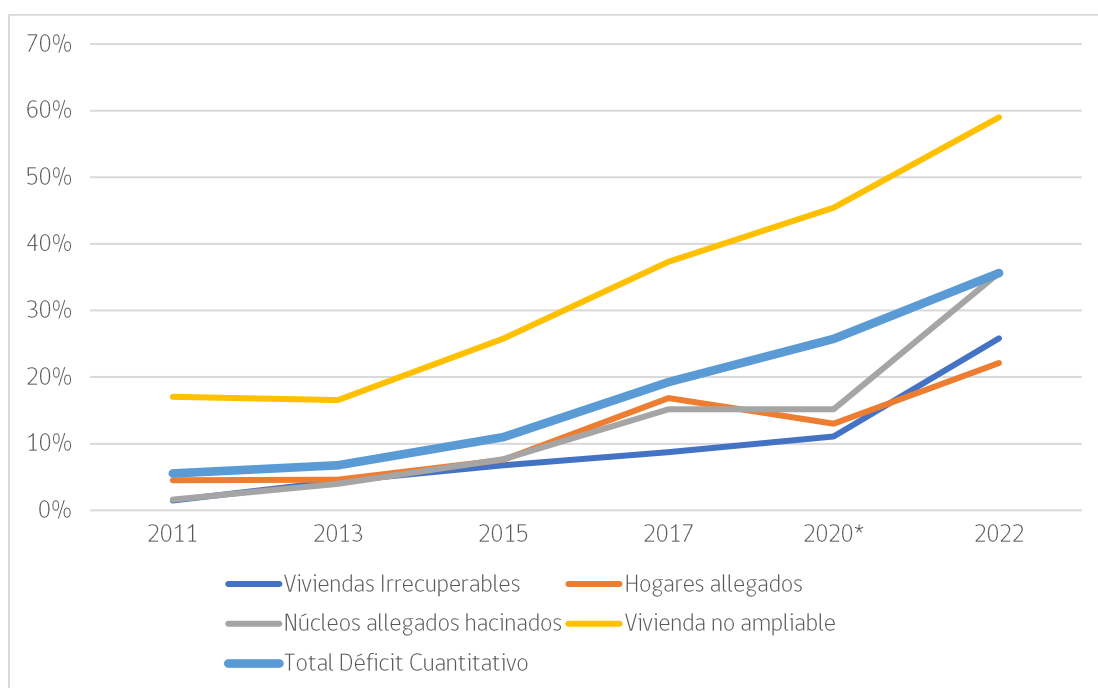
Fuente: Elaboración propia en base a encuesta Casen 1996 a 2022.

Jefatura migrante internacional

Desde 2011⁶, las jefaturas de hogar o núcleo del déficit habitacional cuantitativo, que son migrantes internacionales, evidencian una tendencia creciente en todos los componentes.

En 2022, esta categoría representa el 36% del déficit total, siendo más prevalente en las viviendas con hacinamiento no ampliables⁷ (59%), seguidas por núcleos allegados hacinados (36%), viviendas irrecuperables (26%) y hogares allegados (22%).

Gráfico 38. Porcentaje de requerimientos con jefatura mirante internacional por componente, 2011-2022



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta Casen 2011 a 2022.

⁶ Desde 2011 se aproxima la identificación de personas migrantes internacionales a aquellas que indicaron que su madre vivía en otro país al momento de su nacimiento. Antes de ese año la Encuesta Casen no incluyó preguntas que permitieran identificar si la persona nació dentro o fuera de las fronteras del país.

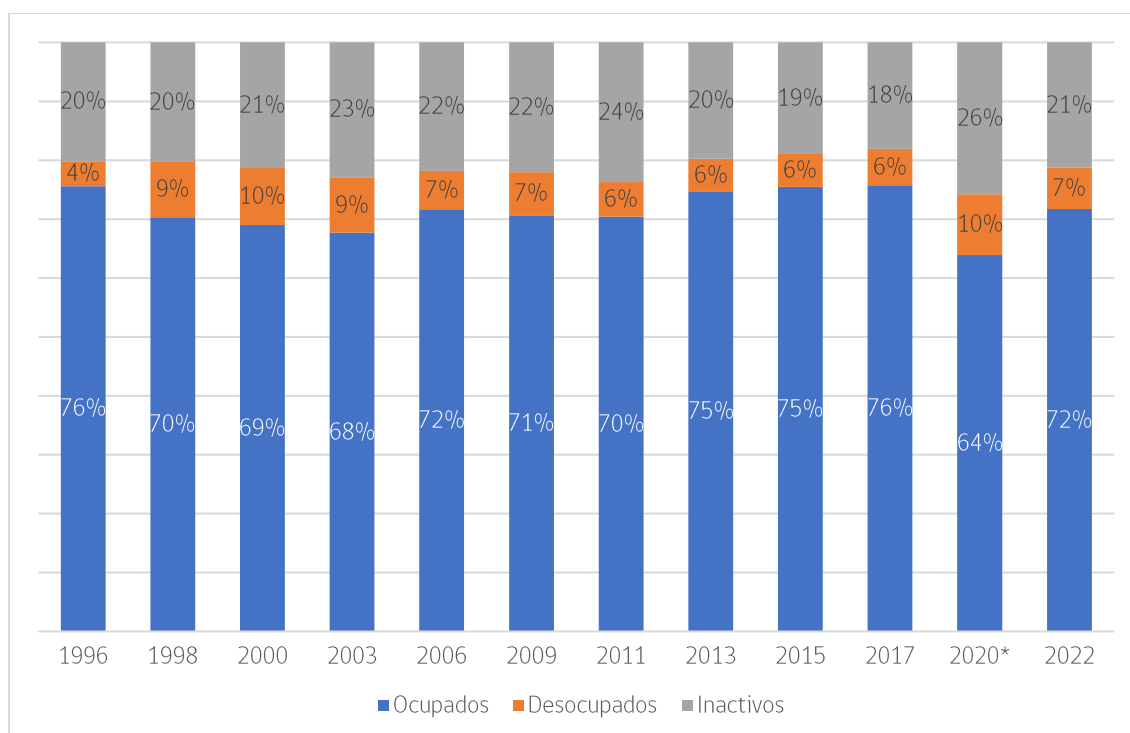
⁷ El 70% de los hogares liderados por un migrante que viven en condiciones de hacinamiento no ampliable corresponde a grupos de 3 o 4 personas en viviendas con un solo dormitorio. El 98% arrienda. Además, el 78% de estos hogares está conformado por parejas con hijos, el 98% de los cuales tiene menos de 18 años y el 60% menos de 5 años. Por lo anterior, se puede inferir que este componente se asocia al ciclo de vida de las familias que se encuentran en proceso de establecerse en el país.

Estado de ocupación de la jefatura de hogar

En el año 2022, el 72% de las jefaturas de hogar o núcleo del déficit habitacional cuantitativo se encuentran ocupadas laboralmente, mientras que un 21% están inactivas y un 7% se encuentran desocupadas.

Desde 1996, no se evidencian tendencias claras, ya que la situación ocupacional está intrínsecamente relacionada con el ciclo económico. La mayor proporción de ocupación se observa en las viviendas no ampliables, mientras que la vivienda irrecuperable y los núcleos allegados hacinados presentan menor ocupación.

Gráfico 39. Porcentaje de requerimientos según estado de ocupación de la jefatura, 1996–2022

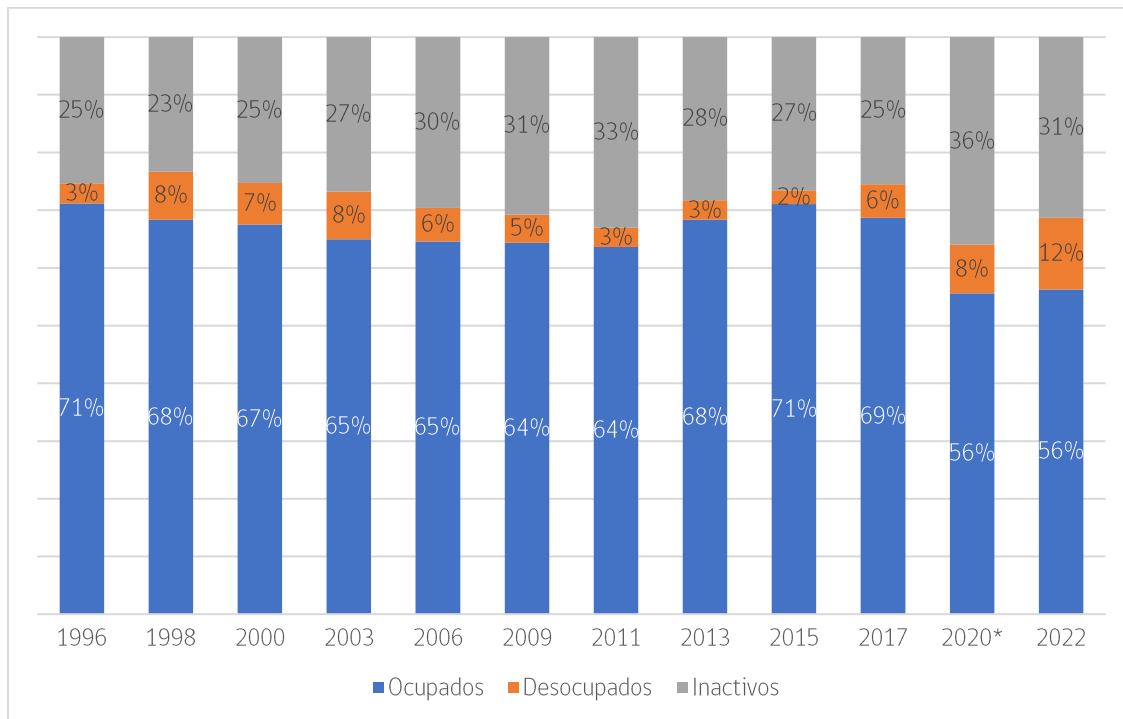


Fuente: Elaboración propia en base a encuesta Casen 1996 a 2022.

Estado de ocupación, por componente

Según componente, para las viviendas irrecuperables las jefaturas de hogar ocupadas disminuyen de manera notable desde un 71% en 1996 hasta un 56% en 2022, ganando terreno las jefaturas de hogar inactivas y los desocupados, desde un 25% a un 31% las primeras, y de un 3% a un 12% las segundas.

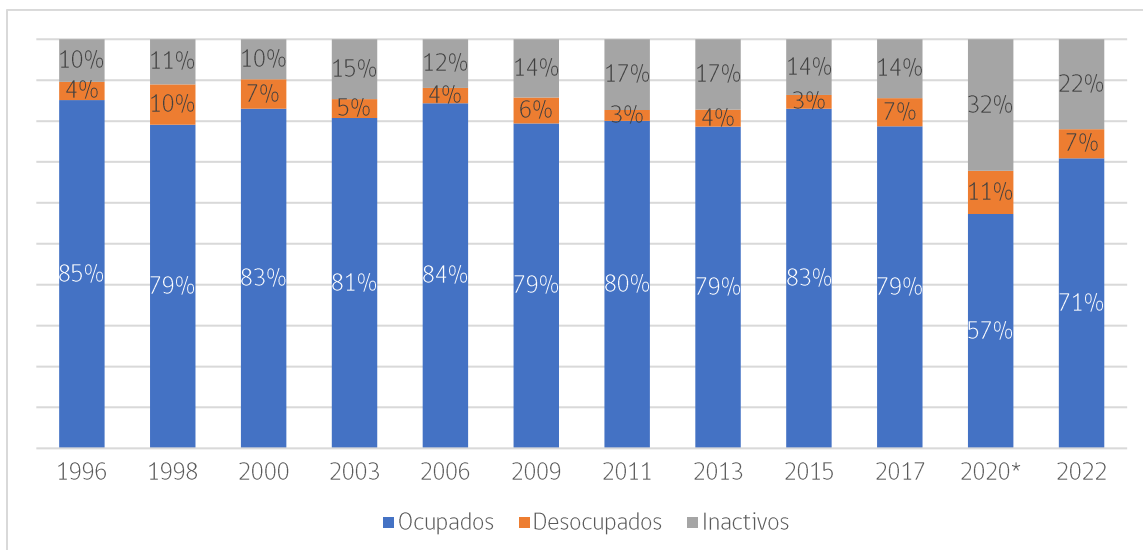
Gráfico 40. Porcentaje de requerimientos según estado de ocupación de la jefatura de hogar entre Viviendas Irrecuperables, 1996-2022



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta Casen 1996 a 2022.

Similar es la situación de los hogares allegados, las personas ocupadas caen de un 85% a un 71%, en tanto, crecen de manera sostenida los inactivos desde un 10% a un 22% en 2022.

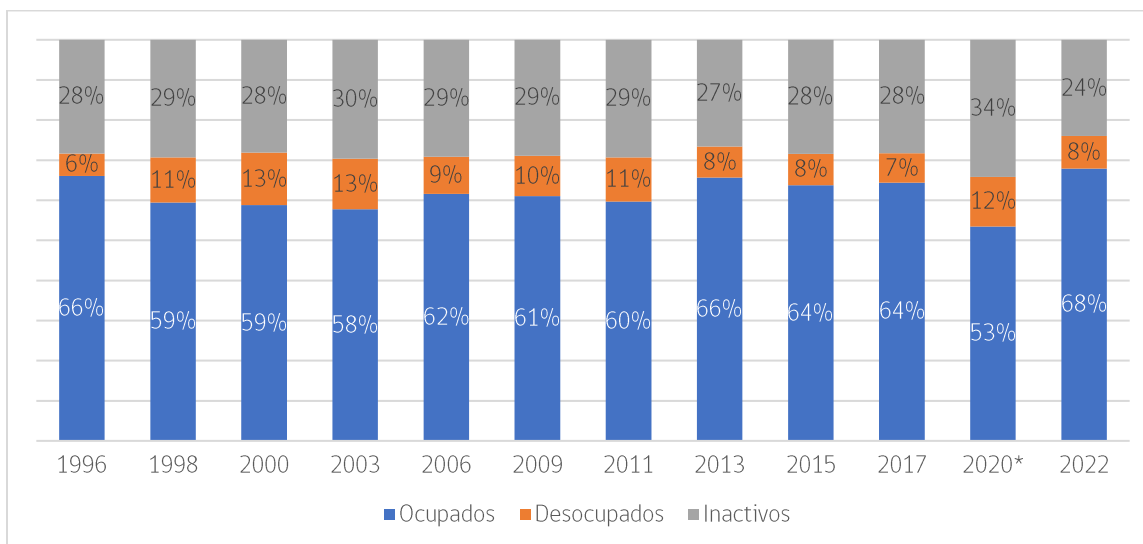
Gráfico 41. Porcentaje de requerimientos según estado de ocupación de la jefatura de hogar entre Hogares Allegados, 1996–2022



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta Casen 1996 a 2022.

Dentro de los núcleos allegados hacinados la participación de las distintas situaciones laborales se mantiene sin mayores variaciones, un 68% de las jefaturas de núcleo se encuentran ocupadas; 8% desocupadas y 24% inactivas.

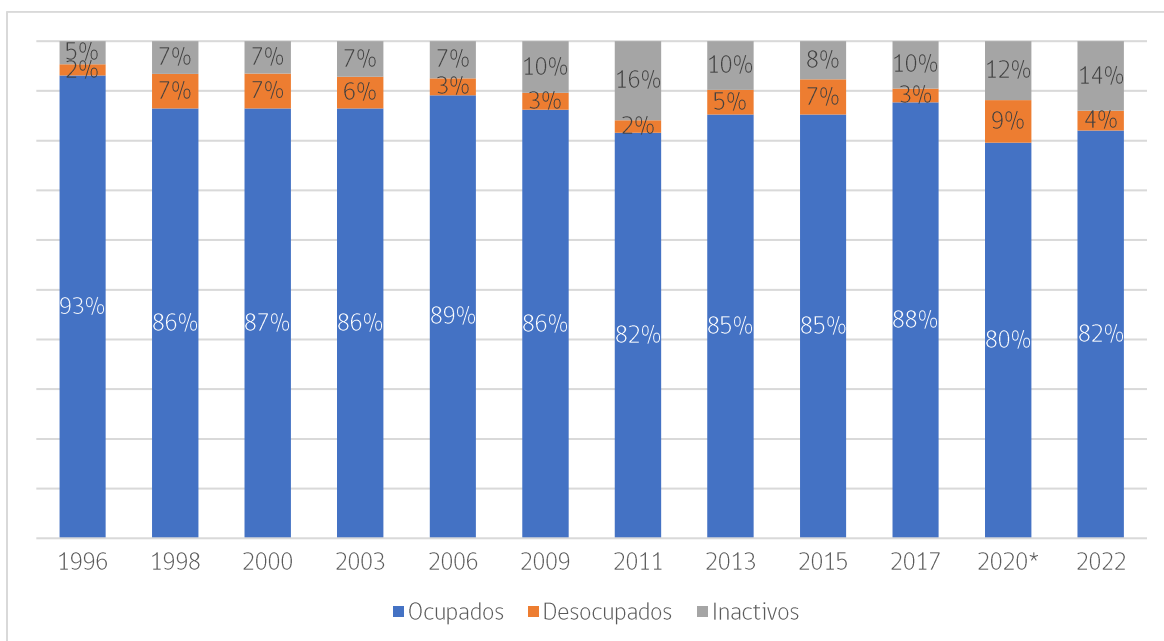
Gráfico 42. Porcentaje de requerimientos según estado de ocupación de la jefatura de hogar entre Núcleos Allegados Hacinados, 1996–2022



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta Casen 1996 a 2022.

El componente de viviendas con hacinamiento no ampliable presenta los mayores porcentajes de hogares ocupados (82%), aunque ha disminuido desde 1996 (93%). En contraparte ha crecido la inactividad desde un 5% hasta representar un 14% en 2022. La proporción de desocupados es baja, llegando a un 4%.

Gráfico 43. Porcentaje de requerimientos según estado de ocupación de la jefatura de hogar entre Viviendas con Hacinamiento no Ampliable, 1996–2022

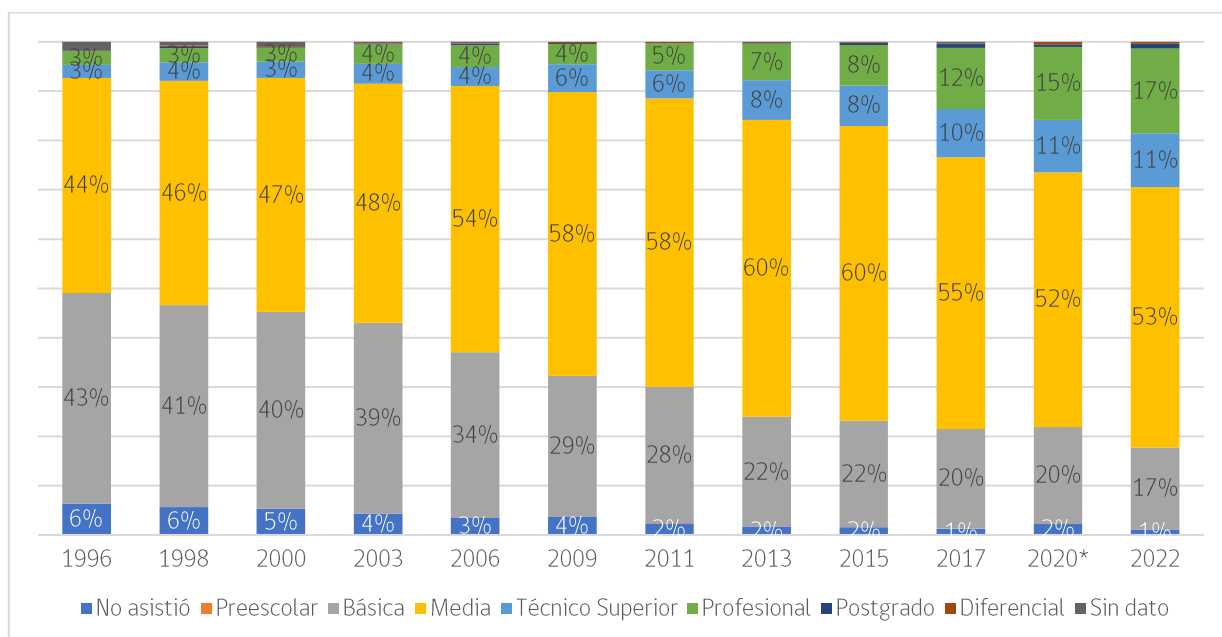


Fuente: Elaboración propia en base a encuesta Casen 1996 a 2022.

Nivel educacional de la jefatura de hogar

La educación de las jefaturas del déficit habitacional cuantitativo ha experimentado un notable aumento desde 1996. Se observa un incremento en el porcentaje de jefaturas con educación media, pasando del 44% al 53%, mientras que aquellas con educación técnica aumentan del 3% al 11%. Además, se evidencia un importante crecimiento en las jefaturas con educación superior, pasando del 3% al 17%. Por otro lado, se registra una disminución en las jefaturas con educación básica, descendiendo del 43% al 17%, y en aquellas sin educación, reduciéndose del 6% al 1%. Este cambio refleja una clara mejora en los niveles educativos de las jefaturas afectadas por el déficit habitacional cuantitativo.

Gráfico 44. Porcentaje de requerimientos según educación de la jefatura, 1996–2022

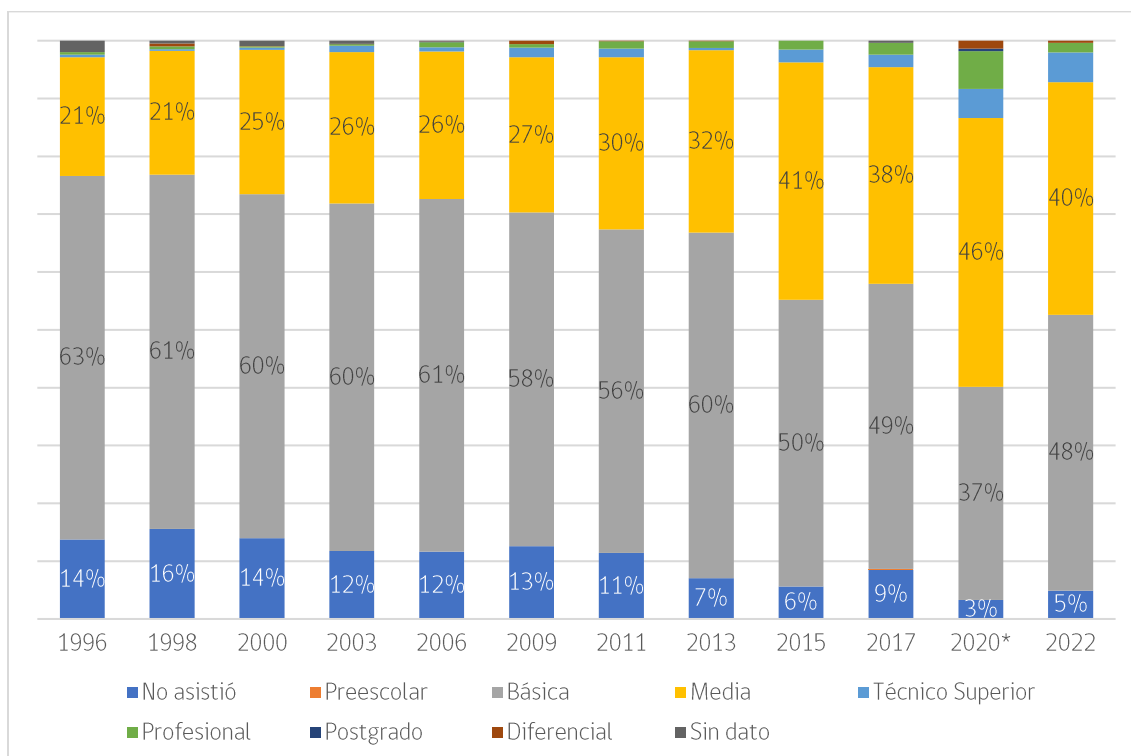


Fuente: Elaboración propia en base a encuesta Casen 1996 a 2022.

Nivel educacional jefatura, por componente

Al desagregar por componente, las viviendas irrecuperables muestran una proporción mayor de jefes de hogar solo con educación básica, aunque ha disminuido desde lo observado en 1996 (63%). Por el contrario, se ha incrementado la participación de la educación media desde un 21% a un 40%. En un porcentaje menor se encuentran aquellos con educación técnico superior (5%), mientras niveles educativos más altos no superan el 2% en 2022.

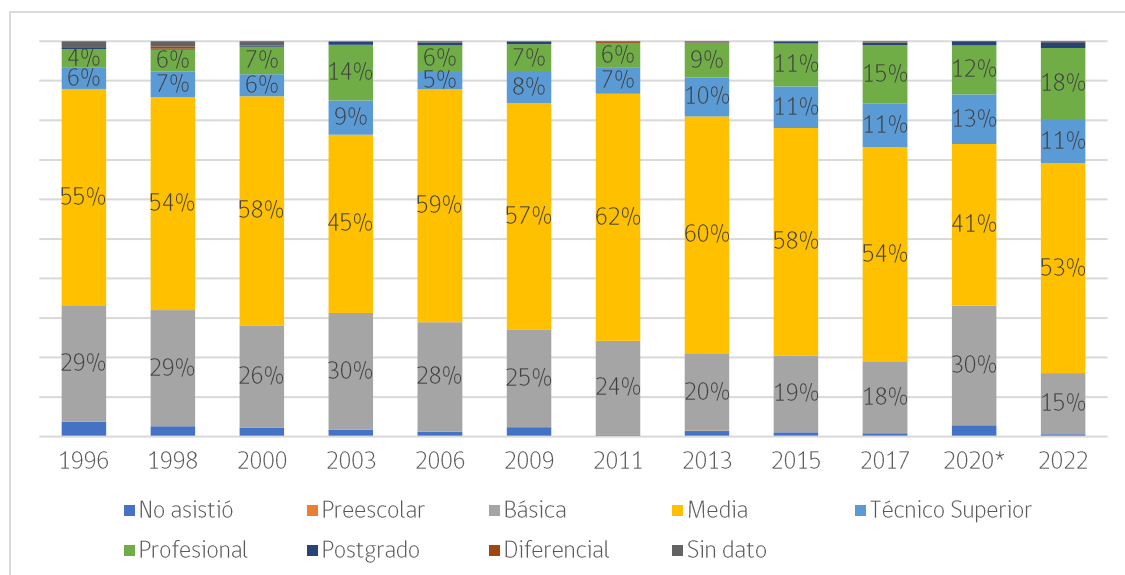
Gráfico 45. Porcentaje de requerimientos según nivel educativo de la jefatura de hogar entre Viviendas Irrecuperables, 1996–2022



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta Casen 1996 a 2022.

Dentro de los hogares allegados predominan las jefaturas de hogar con educación media, aunque han bajado en participación desde 2011 (62%), en contraste ha crecido el porcentaje de jefatura de hogar con educación técnica superior y profesional, desde un 6% a un 11% los primeros y desde un 4% a un 18% los segundos. Destaca, el menor porcentaje de personas solo con educación básica o sin educación formal.

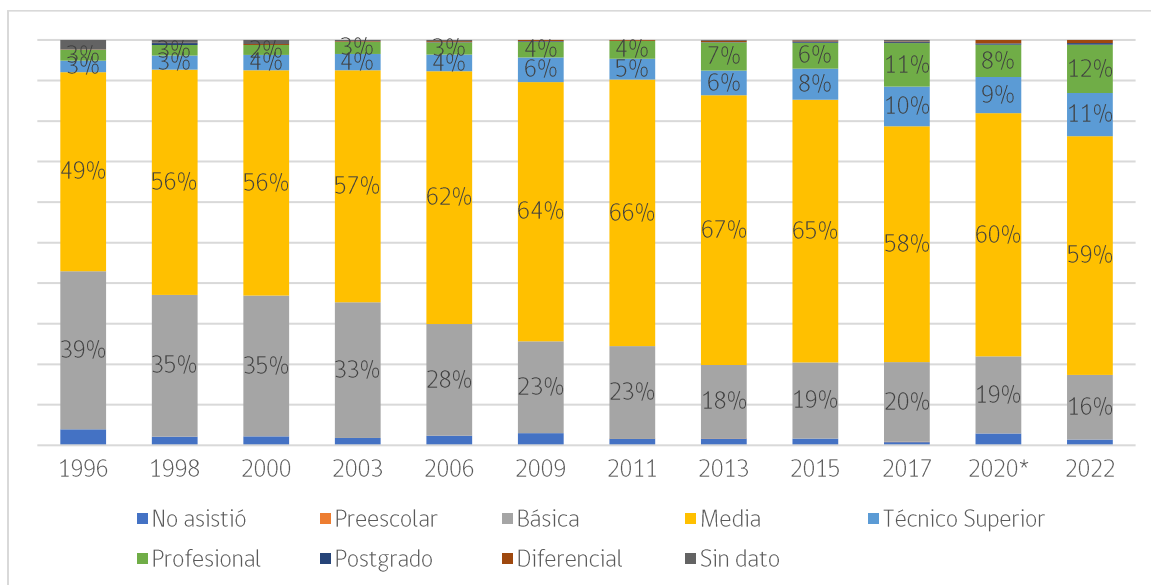
Gráfico 46. Porcentaje de requerimientos según nivel educativo de la jefatura de hogar entre Hogares Allegados, 1996-2022



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta Casen 1996 a 2022.

Para los núcleos allegados hacinados es importante la participación de las jefaturas de hogar con educación media, que ha crecido desde un 49% en 1996 a un 59% en 2022. Por el contrario, disminuyen quienes solo tienen educación básica hasta llegar a un 16%. En 1996, los núcleos con jefaturas con niveles educativos más altos no representaban un porcentaje importante, mientras en 2022 rondan el 12%.

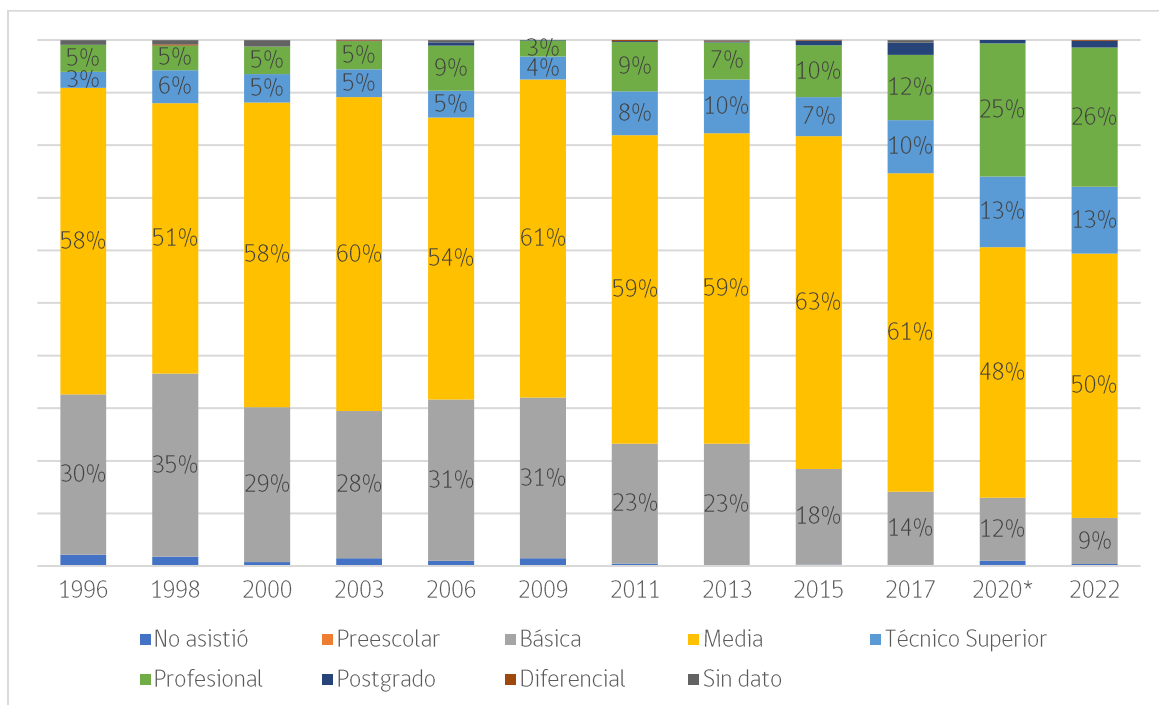
Gráfico 47. Porcentaje de requerimientos según nivel educativo de la jefatura de hogar entre Núcleos Allegados Hacinados, 1996-2022



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta Casen 1996 a 2022.

En el caso de viviendas con hacinamiento no ampliable, el nivel educativo de las jefaturas de hogar ha aumentado de forma importante, la mitad alcanza educación media en 2022. Si en 1996 aproximadamente 1 de cada 3 solo contaba con educación básica o sin educación, en 2022 este grupo solo representa un 9%. El porcentaje de profesionales es el más alto de todos los componentes, y ha ido en aumento desde 5% en 1996 hasta un 26% en 2022.

Gráfico 48. Porcentaje de requerimientos según nivel educativo de la jefatura de hogar entre Viviendas con Hacinamiento no Ampliable, 1996–2022



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta Casen 1996 a 2022.

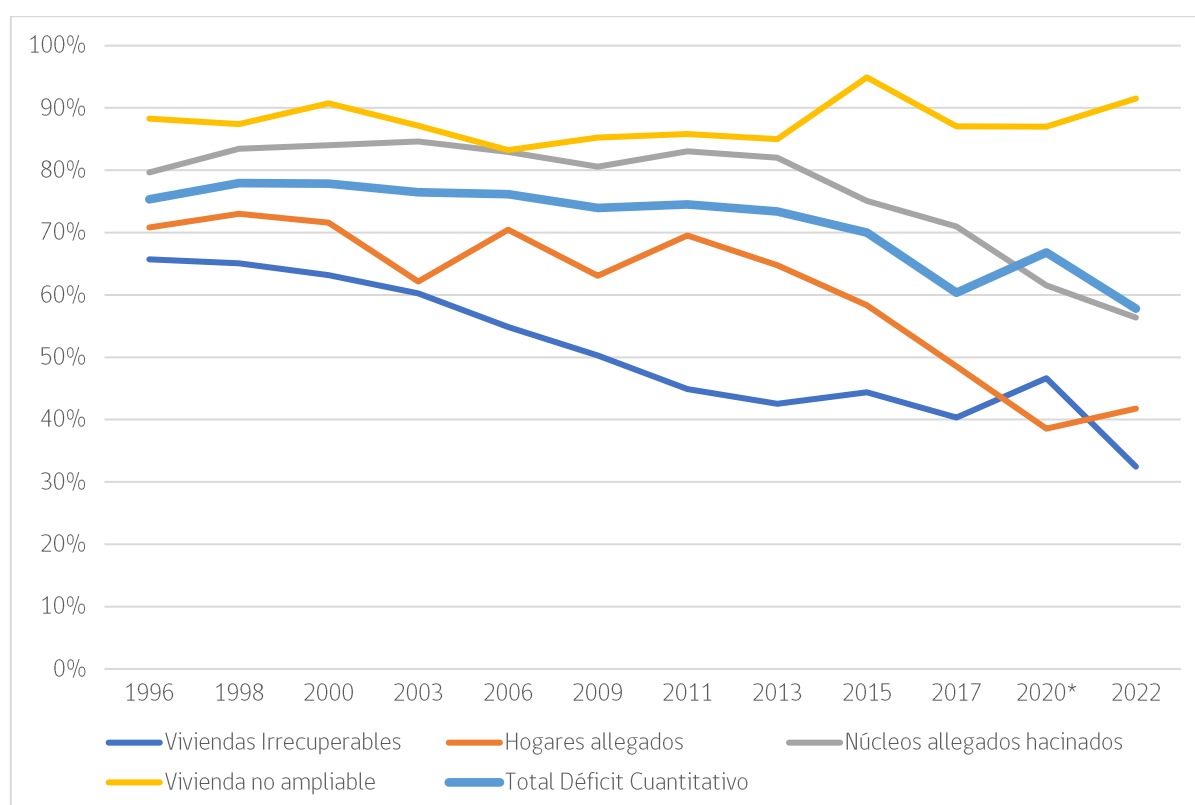
Presencia de otros integrantes en el hogar o núcleo

Presencia de menores de 18 años

La presencia de menores de 18 años en hogares y núcleos en déficit habitacional ha experimentado una disminución significativa, pasando del 75% en 1996 al 58% en 2022.

Esta tendencia se refleja en distintos componentes: en las viviendas irrecuperables, se reduce del 66% al 32%; en los hogares allegados, disminuye del 71% al 42%; y en los núcleos allegados hacinados, baja del 80% al 56%. En cambio, en el caso de la vivienda con hacinamiento no ampliable, la tendencia es más estable, con un leve aumento del 88% al 92% de los hogares con menores de 18 años. Estos cambios indican transformaciones significativas en la dinámica demográfica de los hogares y núcleos afectados por el déficit habitacional cuantitativo.

Gráfico 49. Porcentaje de requerimientos por componente con presencia de menores de 18 años, 1996-2022



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta Casen 1996 a 2022.

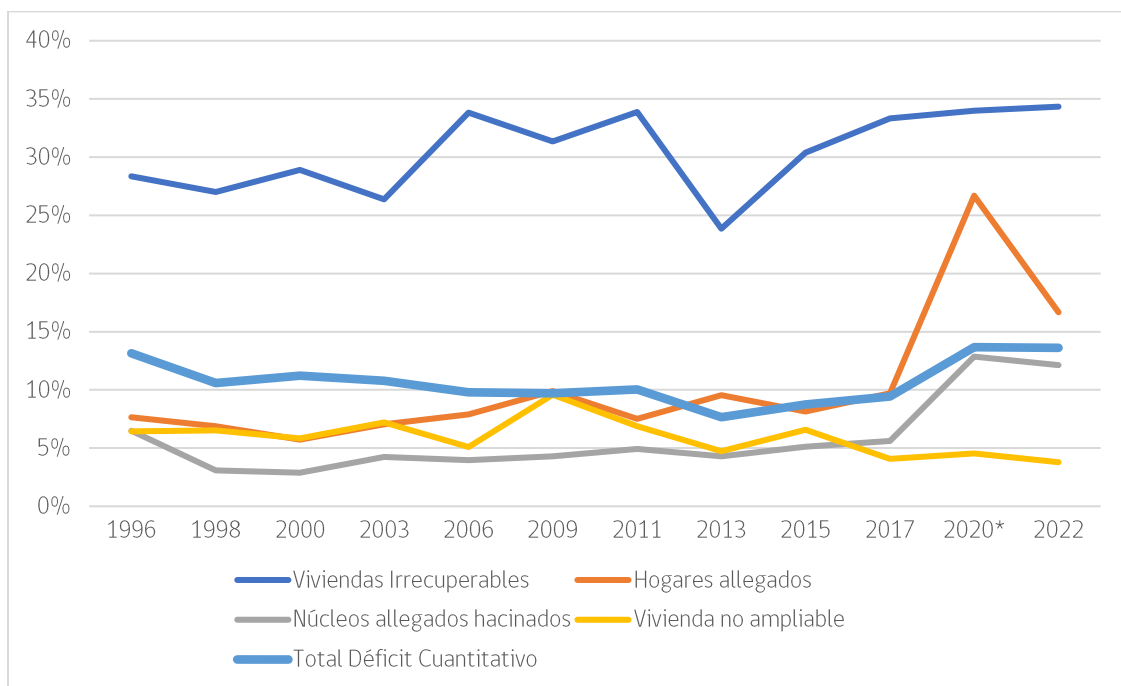
Presencia de mayores de 60 años

La presencia de mayores de 60 años en hogares y núcleos en déficit habitacional ha mantenido una estabilidad relativa, pasando del 13% en 1996 al 14% en 2022.

No obstante, en los diferentes componentes del déficit habitacional, se observan variaciones: en las viviendas irrecuperables, se incrementa del 28% al 34%; en los hogares allegados, aumenta del 8% al 17%; y en los núcleos allegados hacinados, crece del 6% al 12%.

En cambio, en el caso de la vivienda con hacinamiento no ampliable, la tendencia es descendente, pasando del 6% al 4%.

Gráfico 50. Porcentaje de requerimientos por componente con presencia de mayores de 60 años, 1996–2022



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta Casen 1996 a 2022.

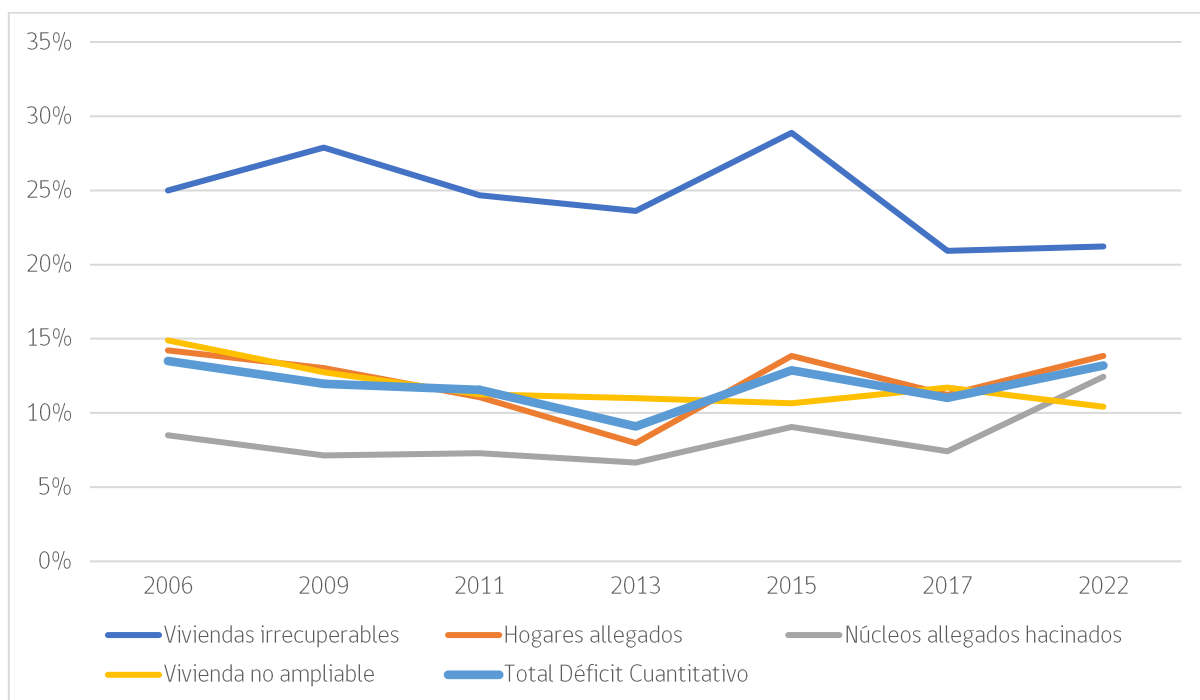
Presencia de personas con discapacidad

La presencia de personas con discapacidad en el déficit habitacional ha mantenido una estabilidad general, pasando del 14% en 2006 al 13% en 2022.

Dentro de los diferentes componentes, se observan variaciones: en las viviendas irrecuperables, se reduce del 25% al 21%; en los hogares allegados se mantienen en 14%; y en la vivienda con hacinamiento no ampliable, la tendencia desciende del 15% al 10%.

En cambio, en el caso de los núcleos allegados hacinados, se registra un aumento del 8% al 12%. Estos datos reflejan una dinámica variada en la presencia de personas con discapacidad en distintos tipos de déficit habitacional, señalando cambios significativos en algunos componentes mientras se mantiene la estabilidad en el conjunto.

Gráfico 51. Porcentaje de requerimientos por componente con presencia de personas con discapacidad, 2006-2022



Fuente: Elaboración propia en base a encuesta Casen 2006 a 2022.